

JULIO 2024 NÚMERO 15 NUEVA ÉPOCA

EL MOLLETE

Literario

DIRECTOR: CARLOS RAMÍREZ



LOS INTELLECTUALES MEXICANOS Y EL CASO DREYF..., PERDÓN, EL CASO XÓCHITL

Carlos Ramírez | pág. 4

FRANZ EN SU CASTILLO

*Miguel Ángel Sánchez
de Armas* | pág. 8

FRAGMENTO DE NOVELA:
ACAPULCO BLUES

David Martín del Campo | pág. 12

**Póster disponible en el sitio:
*indicadorpolitico.mx***



DIRECTORIO EL MOLLETE *Literario*

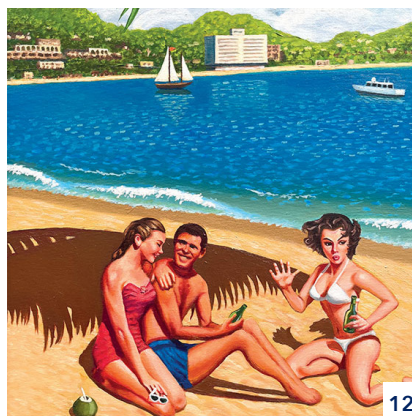
Mtro. Carlos Ramírez
Presidente y Director General
carlosramirez@hotmail.com

Oscar Dávalos B.
Director Editorial
davalos.oscar@gmail.com

Lic. Jose Luis Rojas Ramírez
Director de Edición
joselrojas@hotmail.com

Rodrigo Meza
Diseño
r.mezaag@gmail.com

El Mollete Literario, revista mensual del Centro de Estudios Económicos, Políticos y de Seguridad. Es una publicación de Seguridad y Defensa. Editor responsable: Carlos Javier Ramírez Hernández. Todos los artículos son de responsabilidad de sus autores. Reserva de derechos al uso exclusivo: 04- 2021 - 01 1814170200 - 102. Certificado de Licitud y Contenido: CCPRI/3/TC/21/21343. Oficinas: La Quemada 352, Col. Narvarte Poniente, Alcaldía de Benito Juárez, C.P. 03020, Ciudad de México, República Mexicana.



CONTENIDO

- 4. HISTORIA DE MI BIBLIOTECA/13: LOS INTELLECTUALES MEXICANOS Y EL CASO DREYFUS..., PERDÓN, EL CASO XÓCHITL**
CARLOS RAMÍREZ
- 10. FRANZ EN SU CASTILLO**
MIGUEL ÁNGEL SÁNCHEZ DE ARMAS
- 14. FRAGMENTO DE NOVELA: ACAPULCO BLUES**
DAVID MARTÍN DEL CAMPO
- 18. NOVEDADES EDITORIALES: FICCIÓN**
- 22. NOVEDADES EDITORIALES: NO FICCIÓN**
- 26. RELATO. POLVO ERES**
LOURDES EGUILUZ
- 28. EL ARTE DE TOMAR CAFÉ. PRIMERA PARTE**
SIGIFREDO ESQUIVEL MARIN

LOS INTELLECTUALES MEXICANOS Y EL CASO DREYF..., PERDÓN, EL CASO XÓCHITL

CARLOS RAMÍREZ

Cuenta, con orgullo, la historia intelectual --que tengo con numerosos libros sobre el tema en mi biblioteca-- que los hombres de letras decidieron en 1898 salir al despoblado social para defender la verdad en el archiconocido caso Dreyfus, con el desplegado público ¡Yo acuso! de Emile Zola que marcó la irrupción de la inteligencia en la realidad, teniendo como telón de fondo aquella referencia de Sainte-Beuve para dividir los comportamientos de los poetas: la plaza con Víctor Hugo y las torres de marfil con Alfred de Vigny.

En México los intelectuales salieron a la calle en 1968 --cuando menos con desplegados, pocos de manera física-- para sumarse a la protesta estudiantil contra el régimen autoritario del PRI; muchos años después, los intelectuales firmaron su primer desplegado de militancia partidista el 20 de mayo de 2024 para solicitar el voto a favor de la candidata aliancista Xóchitl Gálvez Ruiz, sólo que con la circunstancia agravante de que ese voto se tendría que hacer efectivo cruzando las boletas del ¡PRI!, del PAN o del PRD.

Ese desplegado, que fue caracterizado como el *desplegado de redilas* --en un símil de aquellos camiones de redilas que utilizaban los priistas para llenarlos de campesinos y acarrearlos a los mítines partidistas o a las urnas de votación--, marcó el fin de los intelectuales que tienen la obligación de reflexionar la realidad con sentido crítico y anunció el ciclo de los intelectuales, en razonamiento de Juan Villoro, como políticos de sector y de partido. Transcribimos tres columnas publicadas en el periódico *El Independiente* sobre los intelectuales y el caso Dreyfus... , perdón, el caso Xóchitl



Enrique Krauze. Foto tomada de Facebook del autor.

Los intelectuales mexicanos han sido unos bichos raros en la configuración de la praxis política: se presentan como figuras por encima del conflicto ideológico, pero en la realidad siempre han formado parte de las estructuras-*apparatchiks* de dominación cultural del régimen priista. Sólo dos de ellos pudieron fijar su distancia del Príncipe: el ensayista marxista José Revueltas y el poeta y ensayista Octavio Paz.

Los más de 250 hombres de letras, científicos sociales y técnicos humanistas que pidieron el voto a favor de la

candidata opositora Xóchitl Gálvez Ruiz cruzando las boletas electorales del PRI, el PAN y el PRD pasaron de la aureola de la reflexión a militantes de la alianza centro-ultraderecha que representa la abanderada de la oposición.

Los intelectuales que firmaron la carta sólo confirmaron aquella afirmación de octubre de 1972 de Octavio Paz en la introducción al número 13 de la revista *Plural* dedicado al tema de "México 1972. Los escritores y la política": "la historia de la literatura moderna, desde los románticos alemanes e ingleses hasta nuestros días, es



Héctor Aguilar Camín. Foto tomada de Peguin Random House.

la historia de una larga pasión desdichada de la política”.

Aunque aparece como uno de los dos pivotes de la carta de adhesión de intelectuales a la candidatura presidencial del PRIANREDE, el historiador Enrique Krauze ha sido víctima de lo que pudiéramos considerar como la *maldición* de Paz, porque su comportamiento militantemente electoral a favor de una candidata que representa los intereses de la derecha política mexicana del PAN, no cumple con la puntualización estricta que el autor de *La presidencia imperial* definió en un texto sobre los intelectuales y la fascinación del poder, que publicó el 5 de febrero de 1996 en la revista *Proceso*:

“Ni príncipes poetas, ni avatares del Cihuacóatl, ni letrados de la corte, ni teólogos del dogma revolucionario, ni consejeros áulicos, ni gallos que quieran *maíz*, ni agarrados de las tripas, ni firmantes de pactos tácitos, ni becarios del presupuesto, ni embajadores de lujo, ni ministros sin (o con) cartera, ni viajeros de primera clase en ‘aviones de redilas’, ni tinterillos a sueldo, ni ideólogos, ni voceros, ni asiduos. La misión de los intelectuales no es gobernar, sino criticar”.

Krauze reduce la función de los intelectuales a votar por una candidata que representa los intereses del PRI salinista -no del cardenista-, del PAN calderonista- no de Gómez Morin- y del PRD del Jesús

Ortega echeverrista -no neocardenista-. Ante la oportunidad de convertirse en consejero machiavelliano de la Princesa Xóchitl, Krauze reproduce el papel que jugó Héctor Aguilar Camín como consejero del proyecto neoliberal de Carlos Salinas de Gortari. O, también en esos alcances de la historia y de ganar Gálvez Ruiz las elecciones, Krauze sería el Carlos Fuentes del régimen prianista, como Fuentes lo

fue del presidente Echeverría, un ajuste de cuentas de la contradictoria historia de los intelectuales.

El despliegado de los intelectuales a favor de Gálvez Ruiz es una segunda traición histórica de su papel como parte de la praxis política: en el 2000, la izquierda intelectual abandonó la candidatura de Cuauhtémoc Cárdenas y se sumó a la campaña derechista de Vicente Fox Quesada; ahora, los intelectuales militantes se subordinan al proyecto ideológico conservador de Claudio X. González en la figura de la candidata Gálvez Ruiz.

Queda para el estudio de la relación de los intelectuales con el poder -a partir de los razonamientos de Octavio Paz- la militancia política de Enrique Krauze: en 2018 organizó una operación política -la *Operación Berlín*- para combatir activamente la candidatura presidencial de Andrés Manuel López obrador y ahora, encabeza junto a su némesis Aguilar Camín, una campaña para convertir a los intelectuales en los flautistas de Hamelín que jalen votos a favor de la candidatura de Xóchitl, que después de los debates sigue teniendo en promedio más de 20 puntos abajo de la candidata oficial Claudia Sheinbaum Pardo.

Los intelectuales mexicanos apoyaron de lejos a los estudiantes en el 68, pero en los hechos todos sus comportamientos han estado en la lógica de la “pasión desdichada de la política”, como Aguilar Camín y Carlos Monsiváis, que fueron piezas clave del



Foto: tomada de sinlinea.mx

bloque ideológico del presidente Salinas de Gortari.

Y en el modelo crítico de Julien Benda, los intelectuales traicionaron su papel de pensadores críticos de la realidad –tesis centrales de Daniel Cosío Villegas, Octavio Paz y el propio Krauze– para convertirse en un sector neocorporativo del bloque PRIANREDE.

II

Antes que los intelectuales xochitlistas sigan desgarrándose las vestiduras clamando que el debate electoral fue entre la democracia opositora y el autoritarismo lopezobradorista, la afirmación del director del grupo salinista (A)Nexos, Héctor Aguilar Camín, va a centrar la discusión electoral, fijará sus palabras en letras de oro en el muro del Palacio legislativo y colocará en el centro del activismo político-electoral a 270+ intelectuales, activistas y exfuncionarios prianistas.

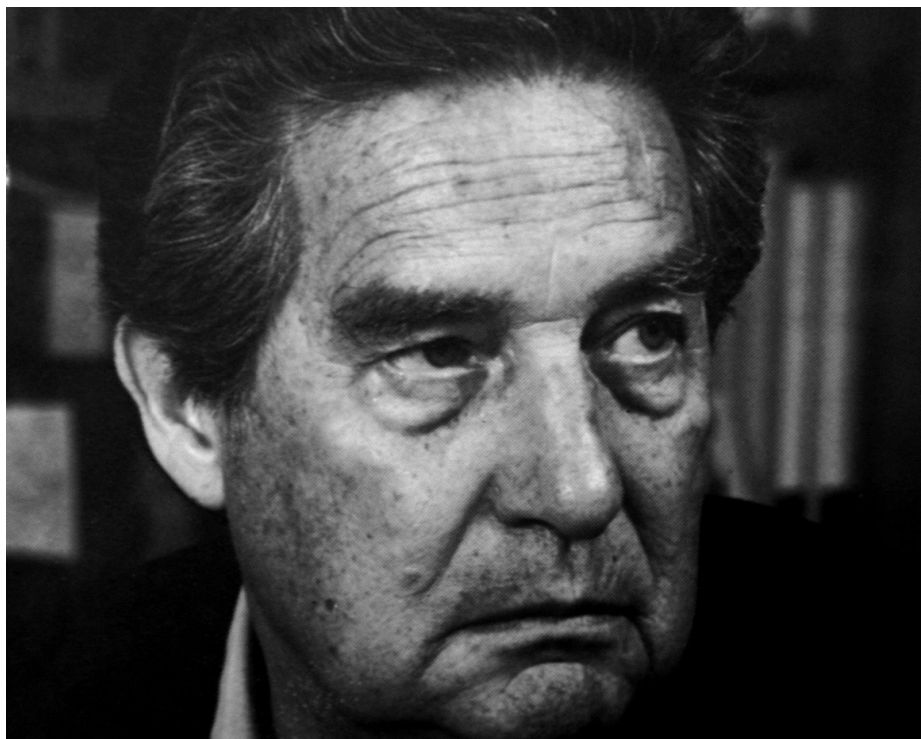
El Aguilar Camín del salinismo dio la clave para entender la participación de intelectuales en el acarreo del voto a favor de la candidata Xóchitl Gálvez Ruiz. Sus palabras fueron muy contundentes:

Los intelectuales ven en Xóchitl “la oportunidad de devolverle a la comunidad cultural la atención, el cuidado, a veces hasta el apapacho que tenía del Gobierno. Nada más y nada menos que lo que Xóchitl promete a todo el país”.

Listo.

El esfuerzo del desplegado en conseguir tantas firmas que debieran ser analizadas en perfiles políticos cada una se centra en que los tres intelectuales promotores del desplegado –el excomunista renegado (en modo Deutscher) y neopriista Roger Bartra, el intelectual y contratista salinista Aguilar Camín y el activista de la Operación Berlín Enrique Krauze, sólo buscan los apapachos del régimen prianista y desde luego los recursos presupuestales que en forma de contratista directo les habían sido entregados por gobiernos del PRI y del PAN para sus publicaciones, sus empresas culturales y sus actividades creativas.

El desplegado de los 270 intelectuales pidiendo el voto por Xóchitl está comenzando a ser calificado en círculos culturales, políticos y partidistas como el *desplegado de redilas*, jugando con aquel calificativo que presuntamente aplicó Jorge Ibarguengoitia –basado en un texto irónico de Gabriel Zaid en *Plural*– al más de un centenar de intelectuales mexicanos que



Octavio Paz. Foto: INBA.

fueron acarreados en julio de 1974 en un avión para una gira a Sudamérica con el presidente Echeverría y que el ensayista Zaid dijo que recordaba aquel modelo de acarreo de campesinos a votar por el PRI en camiones de redilas.

La redacción del desplegado xochitlista plantea un escenario extremo: caracterizar al modelo lopezobradorista como autoritario-dictatorial es un exceso intelectual y académico porque se podrá estar en contra de decisiones del gobierno de la 4T pero todas ellas se sometieron a las reglas democráticas de la mayoría, lo que durante todo el régimen priista 1929-2018 fue ejercido por los gobiernos del PRI y los dos sexenios presidenciales del PAN.

La estridencia del *desplegado de redilas* abona, inclusive en términos mucho más intensos que los del presidente López Obrador, en la polarización política y por lo tanto electoral, además de utilizar como propia la afirmación del intelectual alemán pronazi Carl Schmitt que retrata la competencia política en el bono binario de amigo-enemigo, porque el documento de los intelectuales define a Xóchitl y seguidores como amigos y a los adversarios como enemigos.

La estridencia polarizante y determinista –es decir, en modo fundamentalista de los regímenes religiosos de Medio Oriente y del viejo modelo comunista– ha sido

asumido por la candidata opositora Gálvez Ruiz y sus intelectuales de cabecera y le está planteando a la sociedad electoral el modelo de polarización de buenos y malos, opositores y oficialistas, demócratas y dictatoriales.

La mixtura de intelectuales, exfuncionarios, activistas sociales conservadores, periodistas que ya se mostraron afines a partidos en disputa electoral y sociedad civil acarreada por el empresario ultraderechista Claudio X. González y el experredista destripado Guadalupe Acosta Naranjo, ya dibujó el verdadero escenario de la disputa electoral: el modelo político del PRI-PAN-PRI-Coparmex-tecnócratas salinistas del periodo 1983-2018, frente a la propuesta de populismo social con estabilidad macroeconómica neoliberal con propuestas de leyes que modificarían la estructura del régimen y el equilibrio entre poderes que tendrían que ser aprobadas o rechazadas por la mayoría calificada de legisladores en las dos cámaras y que nunca podrían imponerse por la fuerza.

Aguilar Camín propuso lo que puede ser un lema de campaña, similar a aquel modelo de contradicción que impuso el neoliberalismo de Miguel de la Madrid y Salinas de Gortari: que se vayan los políticos y que lleguen los tecnócratas, sólo que ahora el director del grupo (A)Nexos y pivote del *desplegado de redilas* lo ajustó a la disputa real que están dinamizando los

hombres de la cultura: “que se vayan los populistas y que regresen los *apapachos*”.

III

En la primera incursión político-electoral de los intelectuales *progres* ya colocados en la lógica conservadora, el escritor Juan Villoro fue muy claro en decir allá por abril de 2006: “las campañas electorales viven de la propaganda y el ejercicio intelectual es lo opuesto a ellas. No se puede ser intelectual y hacer propaganda. El intelectual en campaña es ya político”.

Dos sexenios después los intelectuales vuelven a las andadas y no sólo participan como abajofirmantes en desplegados de propaganda político-electoral partidista a favor de la candidata opositora Xóchitl Gálvez Ruiz, sino que solicitan el voto en las urnas por el PRI, el PAN y el PRD, partidos a los que combatieron intelectualmente hasta hace no mucho tiempo.

Los intelectuales en labores político-partidistas violan el modelo intelectual de quienes deben pensar y no actuar. Se trata de la parresia como comportamiento intelectual desde los filósofos griegos: el acto de decir la verdad sin preocuparse por sus efectos, como cuando Aristóteles dijo, en palabras acomodadas al lenguaje moderno: “soy amigo de Platón, pero más amigo de la verdad”. Y la parresia fue la actitud de Sócrates de preferir la cicuta por su verdad, en lugar de huir subrepticamente de la prisión.

Los gambusinos del archivo de verdad que están disfrutando la revisión de pronunciamientos intelectuales del pasado no muy lejano; por ejemplo, Octavio Paz, Gabriel Zaid y Enrique Krauze combatieron a Héctor Aguilar Camín y su grupo (A)Nexos por sus vinculaciones con el poder político de Carlos Salinas de Gortari en 1992 y con el patrocinio probado en fotografías nada menos de que de Joseph-Marie Córdoba Montoya.

A propósito del Coloquio de Invierno que realizó en 1992 (A)Nexos con fondos públicos operados por el exmarxista y luego echeverrista Víctor Flores Olea, las tres cabezas visibles del grupo *Vuelta* dibujaron en pocas palabras el estilo político-burocrático de Aguilar Camín, aunque hoy participan, festivos, con firmas en el mismo desplegado a favor de Gálvez Ruiz. En 1992, Paz dijo: “lleven favores oficiales sobre Nexos” y acusó a ese grupo de querer apoderarse de los

centros vitales de la cultura, aunque ya tenían el regalo de Salinas del Canal 22. Zaid describió entonces a Aguilar Camín como “una especie de Fidel Velázquez de la cultura”; y Krauze calificó a Nexos como “consorcio paraestatal”.

No está mal que los intelectuales sean genios de las mutas ideológicas, pero debiera haber cierto tipo de prurito en el sentido común para cuando menos explicar hoy las amistades que fueron animosidades en el pasado, sobre todo porque la confrontación entre los dos grupos culturales –Aguilar Camín/Monsiváis vs. Paz/Zaid/Krauze– no se dio con bromillas estudiantiles, sino con acusaciones gravísimas de complicidades de los intelectuales del grupo (A)Nexos con lo que representaba el proyecto ideológico neoliberal de Carlos Salinas de Gortari.

El compromiso de los intelectuales de (A)Nexos con Salinas de Gortari no se redujo sólo a reuniones entre ellos para comer y echar la *chorcha*, sino que implicó un involucramiento directo que pasaba por el presupuesto. Durante los primeros años del salinismo, por ejemplo, Carlos Monsiváis navegó con la bandera de suplantar voces cuando contestaba su teléfono y luego suplantó personalidades cuando se vinculaba al poder. En el último año del salinismo, Monsiváis fue miembro

formal del Consejo Consultivo del Pronasol y recibió emolumentos del Estado por sus funciones, que quién sabe qué hacía, pero poco importaba porque de lo que se trataba era de mantenerlo ya dentro de la nómina gubernamental.

La hoy alianza estratégica Héctor Aguilar Camín-Enrique Krauze y la participación de los intelectuales de ambos grupos epistémicos –para no decirles mafias culturales como en los sesenta, siguiendo el modelo de la novela *La Mafia* de Luis Guillermo Piazza y el relato irónicamente demoledor de René Avilés Fabila en su novela *Los Juegos*– tiene hoy un escenario que pasa de las simpatías que no se discuten de intelectuales con candidatos a la militancia política que criticaba con severidad Juan Villoro en el 2006 y que convertía a los intelectuales de hombres y mujeres de ideas militantes vendiendo candidatos en el mercado electoral.

Camín y Krauze le deben a la cultura una explicación sobre las complicidades político-culturales que hoy los hermanan.

Este mismo modelo de interpretación y análisis se aplica a los intelectuales que apoyaron a la candidata oficial Claudia Sheinbaum Pardo, pero en la lista sólo se perciben algunos –Lorenzo Meyer y Elena Poniatowska– que ya habían decantado sus preferencias político-electorales hacia el proyecto lopezobradorista.



| José Revueltas. Foto Secretaría de Cultura.

LISTA DE INTELLECTUALES Y COMUNICADORES QUE APOYARON A XÓCHITL GÁLVEZ

1. Adolfo Cantú Elizarrarás
2. Adolfo Martínez Palomo
3. Agustín Basave
4. Agustín León de la Barra
5. Agustín Madrigal Elizondo
6. Alberto Pérez Amador Adam
7. Alberto Ruy Sánchez
8. Alejandra Sosa Elizondo
9. Alejandra Velázquez
10. Alejandro Colina Fajardo
11. Alejandro Pérez Pascual
12. Alfonso Moreno
13. Alicia García Bergua
14. Alma Maldonado-Maldonado
15. Alma Rosa Jiménez
16. Álvaro Ruiz Abreu
17. Ana Cecilia Urquidi
18. Ana Cristina Tijerina González
19. Ana Elena González Vélez
20. Ana Isabel Alatorre
21. Ana Lourdes Elias Paullada
22. Ana Mayagoitia González
23. Anamari Gomís
24. Andrea Martínez Baracs
25. Andrea Sosa Elizondo
26. Ángel Jaramillo
27. Ángeles Camacho Miguel
28. Ángeles Mastretta
29. Anilú Elías
30. Antonio Bolívar
31. Antonio Gutiérrez Llaguno
32. Antonio Madrigal Elizondo
33. Arcelia Martínez Bordón
34. Ariel González Jiménez
35. Ariel Rojo Curiel
36. Armando Chaguaceda
37. Armando Pinto Parada
38. Arnaldo Coen
39. Arnaldo Kraus
40. Arturo Saucedo
41. Arturo Torrero Moreno
42. Arturo Velázquez Jiménez
43. Auda de los Cobos
44. Aurelio Asiain
45. Aurelio Cruz Valverde
46. Benjamín Eugenio Pedroza Izquierdo
47. Bertha Frida López Liera
48. Bertha Alatorre
49. Brian Nissen
50. Bruce Swansey
51. Bruno Bartra
52. Carlos Contreras Ibáñez
53. Carlos Correa Ceseña
54. Carlos García Muriel
55. Carlos Hernández Torres
56. Carlos Lara G.
57. Carlos Mapes
58. Carlos Tello Díaz
59. Carlos Vales
60. Carlota Isabel Orozco López
61. Cecilia Ramos Ávila
62. Cecilia Rangel Havaux
63. Carlos J. Villaseñor Anaya
64. Christopher Domínguez Michael
65. Ciro Mayén
66. Claudia Schatan
67. Consuelo Sáizar
68. Crescencio García Segundo
69. Cristina Martí
70. Daniel Domínguez Michael
71. Daniel Herrera
72. Daniel Ortuño Sahagún
73. Dante Escalante
74. David Hernández Ramos
75. David Romero Camarena
76. David Phillips Medina
77. Déborah Arriaga Weiss
78. Delia Juárez G.
79. Eduardo Garza Cuéllar
80. Eduardo Matos Moctezuma
81. Edith Negrín Muñóz
82. Eduardo Turrent
83. Elia Guadalupe Lorenzain Martínez
84. Elizabeth Dupeyrón
85. Emilio Coral García
86. Emma Amador Pérez
87. Emma Cecilia García Krinsky
88. Enrique Bárcena
89. Enrique Cárdenas Sánchez
90. Enrique Krauze
91. Enrique Serna
92. Ernesto Tarragó
93. Eugenia Huerta
94. Eugenia Marcos
95. Eugenia Ogarrío Calles
96. Eva Cruz Yáñez
97. Eva Lucía Reyes Moreno
98. Fabián Aguinaco
99. Federico Berrueto
100. Federico Gaxiola
101. Federico González Sosa
102. Federico Reyes Heróles
103. Felipe Díaz de León
104. Félix Sánchez
105. Fernando Camacho
106. Fernando del Río Haza
107. Fernando García Ramírez
108. Fernando García Torres
109. Fernando Serrano Migallón
110. Francisco Barnés de Castro
111. Francisco Martín Moreno
112. Francisco Méndez Padilla Ruiz
113. Francisco Moreno Sánchez
114. Francisco Prieto
115. Francisco Valdés Ugalde
116. Hernando Guzmán
117. Gabriel Zaid
118. Gabriela Cesarman
119. Gabriela Sosa Elizondo
120. Georgina García Gutiérrez Vélez
121. Gerardo Estrada
122. Gerardo Ochoa Sandy
123. Gerardo Traslosheros
124. Gerardo Villadelángel
125. Germán Martínez Martínez
126. Germán Pérez Fernández del Castillo
127. Gilberto Guevara Niebla
128. Gilda Montaña Yáñez
129. Gloria Soberón
130. Gonzalo Hernández Licona
131. Gregorio Ortega Molina
132. Guillermo Sheridan
133. Guillermo Zapata Rodríguez
134. Guillermo Zermeño Padilla
135. Gustavo Hiraes Morán
136. Héctor Aguilar Camín
137. Héctor de Anda
138. Hira de Gortari Rabiela
139. Hugo Esteve Díaz
140. Hugo García Michel
141. Ignacio Almada Bay
142. Ignacio Pinacho Ramírez
143. Irma Aguilar Delfín
144. Isabel Méndez Hernández
145. Isabel Turrent
146. Jaime Aboites Aguilar
147. Jaime Alatorre Córdoba
148. Jaime Labastida
149. Javier Márquez
150. Javier Ruiz Galindo
151. Jean Meyer
152. Jennie Becerra Bertram
153. Jimena de Gortari Ludlow
154. Joel Ortega Juárez
155. Jorge Castañeda
156. Jorge Cervantes Monroy
157. Jorge Javier Romero
158. Jorge Prior
159. José Antonio Aguilar Rivera
160. José Antonio Crespo

161. José Arias
 162. José Carreño Carlón
 163. José de Arimatea Moyao
 164. José Eduardo Felipe de Jesús
 Hoyo Manteca
 165. José Ignacio Llano
 166. José Luis Barros
 167. José Luis Escalera
 168. José Narro Robles
 169. José Ramón Enríquez
 170. José Ramón López Rubí C.
 171. José Sarukhán
 172. Josefina Alcázar
 173. Joselin Fernández Otáñez
 174. Juan Carlos Mansur
 175. Juan Cristóbal Ferrer
 176. Juan José Mayagoitia González
 177. Juan Pedro Viqueira
 178. Juan Salvador Álvarez De la Fuente
 179. Juan Sánchez Zermeño
 180. Juan Trigos
 181. Julio Hubard
 182. Laura Alamillo
 183. Laura Emilia Pacheco
 184. Laura Sosa
 185. Lázaro Azar
 186. Leonardo Flaviano Coral García
 187. Leonor Fernández Guillermo
 188. Leonor Ludlow Wiechers
 189. Ligia Urroz
 190. Lorea Mendoza Fernández
 191. Lorenza Estandía
 192. Lubi Springall
 193. Luis Alberio Aziz Checa
 194. Luis Miguel Aguilar
 195. Luisa Conesa
 196. Macario Schettino
 197. Malena Mijares
 198. Malva Flores
 199. Manuel Barrantes
 200. Manuel Cárdenas Lang
 201. Marco Levario Turcott
 202. Margarita de Orellana
 203. Margarita González Gamio
 204. María Antonieta Reguera
 205. María del Carmen Pardo
 206. María Elisa Romo
 207. María Eugenia Bracho González
 208. María Eugenia Guzmán
 209. María Guadalupe Loarca Piña
 210. María José Rodilla
 211. María Laura Aguilar Rubio
 212. María Liliana Aguilar Leal
 213. María Marván
 214. María Teresa Frenk
 215. María Teresa Miaja
 216. María Teresa Viana Castrillón
 217. Maribel Vázquez Lorenzo
 218. Marina Castañeda
 219. Marina Fe
 220. Mario Ojeda
 221. Mario Pacheco Székely
 222. Marisela Méndez Armenta
 223. Martha Chapa
 224. Martha Sosa
 225. Martha Sofía Elizondo
 226. Martha Zertuche
 227. Mateo Aguilar Mastretta
 228. Maximino Hernández
 229. Mercedes Juan López
 230. Miguel Cane
 231. Mónica Brozon
 232. Mónica Lavín
 233. Norma Lorena Orduño
 234. Octavio Obregón
 235. Olga de Orellana
 236. Otto Granados
 237. Pablo Majluf
 238. Pablo Mijares
 239. Pablo Perezalonso Eguía
 240. Paco Calderón
 241. Paloma Porraz
 242. Patricia Madrigal Elizondo
 243. Patricia Zúñiga Cendejas
 244. Paulina Lavista
 245. Pedro Arturo Aguirre
 246. Piro Péndás
 247. Rafael Alejandro Vaquera Salazar
 248. Rafael Pérez Gay
 249. Rafael Velázquez Jiménez
 250. Ramón Alvarado Jiménez
 251. Raúl Herrera Márquez
 252. Raúl Trejo Delarbre
 253. Rebeca de Gortari
 254. Regina Burillo
 255. Reidezel Mendoza
 256. Reyes Tamez
 257. Ricardo Cayuela Gally
 258. Ricardo Pascoe
 259. Ricardo Téllez Girón
 260. Roberta Garza
 261. Roberto Blancarte
 262. Roberto Castañón Romo
 263. Roberto Pliego
 264. Roberto Sosa Elizondo
 265. Roberto Sosa Garrido
 266. Rogelio Villarreal Macías
 267. Roger Bartra
 268. Román Revueltas Retes
 269. Rosa María de la Peña
 270. Rosa María Diez
 271. Rosa María Seco Mata
 272. Rossana Reguillo Cruz
 273. Rubén Aguilar Valenzuela
 274. Rubén González Montaña
 275. Salvador Malo Álvarez
 276. Salvador Mendiola
 277. Sandra Kuntz Ficker
 278. Santiago Baeza Sánchez
 279. Santiago Corcuera Curtis
 280. Santiago Levy
 281. Santiago Portilla
 282. Sara Gabriela Baz Sánchez
 283. Sebastián González Rivas
 284. Selene Miranda Linares
 285. Sergio Raúl Arroyo
 286. Sergio Zurita
 287. Sofía Urrutia Lazo
 288. Silvia Cherem
 289. Silvia Garza
 290. Sofía Segovia
 291. Stephanie Henaro Canales
 292. Susana Chacón
 293. Sylvia Sacal
 294. Teresa García Gasca
 295. Teresa Rojas Rabiela
 296. Theo Hernández Villalobos
 297. Verónica Grossi Herre
 298. Verónica Murguía
 299. Víctor Manuel Mendiola
 300. Víctor Solís
 301. Victoria Rubello Best
 302. Vivian Kahn Feldman
 303. Xavier Velasco

FRANZ SUEÑA CON SU CASTILLO

MIGUEL ÁNGEL SÁNCHEZ DE ARMAS

En ocasión del centenario de la muerte de Franz Kafka (1883-1924), uno de los escritores más enigmáticos y profundos de la República de las Letras, hoy comparto con los lectores extractos de un artículo que publiqué hace 20 años sobre este personaje, quien contrario a la leyenda urbana, no fue nada sombrío.

Franz era doctor en derecho y su tesis la dirigió Alfred Weber, hermano de Max. Fue un estudiante brillante y tuvo variados intereses académicos, entre ellos la química y la filosofía. Sus idiomas maternos fueron el alemán y el checo. Aprendió francés y fue un voraz lector. Entre sus autores favoritos estaban Flaubert, Dickens, Cervantes, Goethe, Nietzsche, Darwin y Haeckel.

Durante sus años de estudiante organizó actividades literarias y sociales y promovió el teatro *yiddish*. Su vida personal, abreviada por una salud precaria, fue intensa, tanto en sus relaciones amorosas y de amistad como en su judaísmo. Desde muy joven soñó con emigrar a Palestina, sueño que no alcanzó a cumplir.

Ya graduado, trabajó en la compañía privada de capital italiano *Assicurazioni Generali* y en el Instituto de Seguros de Accidentes de Trabajo del Reino de Bohemia, en donde era muy apreciado por su profesionalismo.

Horacio Goett recuerda que Franz "experimentaba injusticia a diario, cuando visitaba fábricas, o recibía a hombres que quedaron discapacitados por el trabajo y luchaba con una burocracia que se las arreglaba para no compensarlos. Esta experiencia no sólo lo llevó a abogar por una interpretación amplia del área de aplicación de la ley de 1887 en sus escritos legales, sino que también impulsó poderosamente su trabajo literario".

Yo pertenezco a una generación marcada por *La metamorfosis*, *El castillo*, *América* y la *Carta al padre*. Cuando

conocimos las *Cartas a Milena* y el gran Elías Canetti nos abrió las puertas a *El otro proceso de Kafka*, mi emoción fue tal que peregriné a la capital del arcano Reino de Bohemia para asomarme a la *Malá Strana*, mirar las aguas del Moldava desde el Puente de Carlos, estar a la sombra del Castillo de Praga, perderme en los figones de la *Kremencova*, beber en el *U su Tomasu* e invocar el espíritu de Franz en el cuarto que habitó en el Callejón de los Orfebres ... aventura en la que estuve a punto de perder la libertad.

Pero basta de nostalgias. En su centenario recuperemos a este joven escritor a quien muchos citan y pocos han leído. Aquí partes de mi texto del 2003:

Un agrimensor que debe llegar a un castillo al que supuestamente ha sido llamado a trabajar. Un castillo inalcanzable y una vida pueblerina que se llena de la existencia de un castillo y sus habitantes, condimentada con la llegada del forastero agrimensor, quien por otra parte, nunca logra llegar al castillo.

Este es en síntesis, el argumento de *El castillo* de Franz Kafka, a quien se le ha considerado el depositario por excelencia de la imaginación ... vecina cercana del absurdo, según una apreciación bastante generalizada, al extremo de que ha derivado en un adjetivo para describir situaciones incoherentes, despropósitos o extravagancias, así como una que otra obra o decisión del mundo de la política.

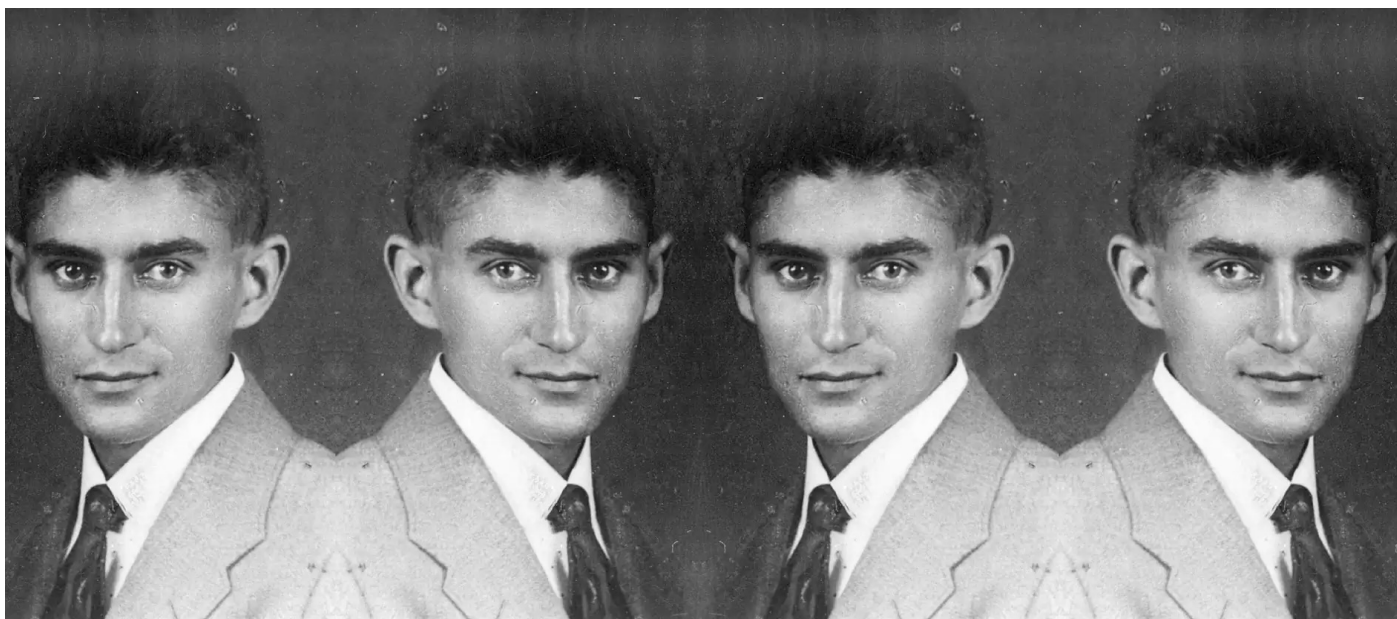
Los contertulios que se dieron cita jueves a jueves en la mesa de Manuel Buenadía en "Las Mercedes" desde mediados de los setenta hasta mayo de 1984, utilizaban con frecuencia un cliché chocarrero para coronar sus análisis de los acontecimientos políticos: "Si Kafka viviera, sería un escritor costumbrista mexicano".

Sin embargo en el extenso y denso prólogo a la novela en la edición española de Porrúa, Theodor W. Adorno recupe-



Franz Kafka cuando tenía 34 años. Julio 1917 |

© Verlag Klaus Wagenbach



Franz Kafka Foto: © Verlag Klaus Wagenbach

ra la apreciación de Cocteau en el sentido de que "la introducción de lo extraño en una obra bajo forma de sueño quita a lo extraño todo aguijón".

Según Adorno, los pasajes tortuosos y complicados de *El castillo* y de *América* hacen pensar en esa realidad tomada de sueños "que hacen temer al lector tener que volver a despertar". Este aspecto complejo de la imaginación de Kafka parece mostrar una sencillez técnica en la que el escritor requiere de un sustrato de realidad para ponerse en contacto con un posible lector.

Sostengo que todos los autores, en mayor o menor medida, escriben para alguien, nunca exclusivamente para sí mismos. Lo sostengo particularmente en el caso de Kafka (aunque para probarlo tendría que adquirir habilidades de *medium*), porque su propio albaacea literario nos ha dejado suficientes evidencias de ello.

En efecto, en algún lugar Max Brod nos relata una conversación con su querido amigo en la que este le da instrucciones precisas sobre el destino de sus textos. Uno o dos pueden ser publicados, le dice, pero otros (la mayoría) deben ser quemados al instante siguiente de su muerte. Brod responde que lo quiere profundamente, pero que en definitiva no piensa cumplir con tal instrucción.

Como supongo que Franz no habría estado tan enfermo como para no haber puesto él mismo sus papeles esa noche en la chimenea, deduzco que su verda-

dero y profundo propósito era limpiar su conciencia ("curarse en salud" dirían en mi rancho) y trasladar a su amigo la responsabilidad de dar a conocer la obra.

En adición al argumento sobre la realidad o verosimilitud de la obra, en *El castillo*, más que en *El proceso* o en *La metamorfosis*, se hace presente la realidad de las historias que se entretajan a partir de la llegada del agrimensor al pueblo del castillo, con lo que se le da verosimilitud al marco de imaginación que significa la imposibilidad de la llegada al castillo.

Ello da paso a la naturalidad con que transcurren los días del forastero en el pueblo y entre sus habitantes, incluso sin que se mencione en largos pasajes la idea inicial de llegar al castillo.

El simbolismo en la obra de Kafka ha sido ampliamente estudiado. Se ha dicho que *El castillo* representa la inutilidad del esfuerzo humano o los esfuerzos del hombre por conocer la divinidad. Sin embargo, la percepción de una obra literaria como la de Kafka, desde esta óptica, se ve disminuida porque reduce considerablemente el valor de la creación de una obra tanto en la técnica como en el contenido.

Cierto que existen pasajes que parecen cuadros de fábula, como cuando Olga explica que la frase "que te vaya bien como a un sirviente" es una bendición entre los funcionarios, porque hace referencia al bien vivir de los sirvientes en el castillo, quienes parecen ser los verdaderos amos.

"Se dan cuenta de ello y en el Castillo se comportan muy bien y con gran dignidad, me lo han confirmado muchas veces, y aquí abajo se ve a veces en los criados un resto de todo eso, pero sólo un resto, porque consideran que la ley del Castillo ya no rige con ellos cuando están abajo, al menos totalmente y eso les transforma; son una pandilla de salvajes que ya no obedecen a las leyes sino que están dominados por sus insaciables instintos".

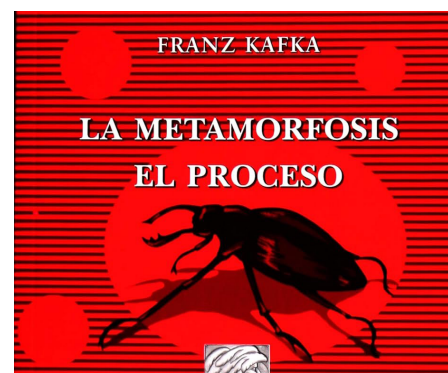


La lejanía que adquiere el castillo y todo lo que en él habita, lo despoja de su carácter humano. La presencia de los sirvientes del castillo no hace pensar sino en las virtudes y defectos de los hombres, las primeras han de ser cultivadas y los segundos dominados: en ello reside parte de nuestra divinidad, el grado más alto de lo humano, lo que nos acerca a lo divino.

Mucho más importante me parece el sentido que adquiere en la obra de Kafka

la imaginación, la locura, el sueño, el absurdo o lo surrealista, con un manto fuerte de realidad. Refleja el tipo de creación que la Europa que transita entre los siglos XIX y XX estaba preparada para asumir, aun con la novedad que esta obra significara. Esta afirmación me resulta más afortunada si contrastamos esta literatura con la producción latinoamericana que se inscribe en la corriente de lo real maravilloso.

García Márquez, Alejo Carpentier o Cortázar no justifican el contexto de lo



FRANZ KAFKA

LA METAMORFOSIS EL PROCESO



PRÓLOGO
MILAN KUNDERA

EDITORIAL PORRÚA.

AV. REPÚBLICA ARGENTINA 15. MÉXICO

“SEPAN CUANTOS...”.

Núm. 467



FRANZ KAFKA

El proceso

Edición de Isabel Hernández



CATEDRA

absurdo, simplemente lo presentan al lector. Un personaje que escupe conejos en el libro de relatos de Cortázar, *Bestiario*, no requiere presentación, justificación o marco, simplemente se hace la propuesta en bruto al lector.

A diferencia de *El castillo*, en "Casa tomada" de Cortázar, que también se incluye en *Bestiario*, la casa va hacia sus moradores, quienes deben ir reduciendo su espacio para cederlo a la amenazante casa. Simbolismo o ejercicio de imaginación, no importa; la forma de presentarlo al lector es diferente.

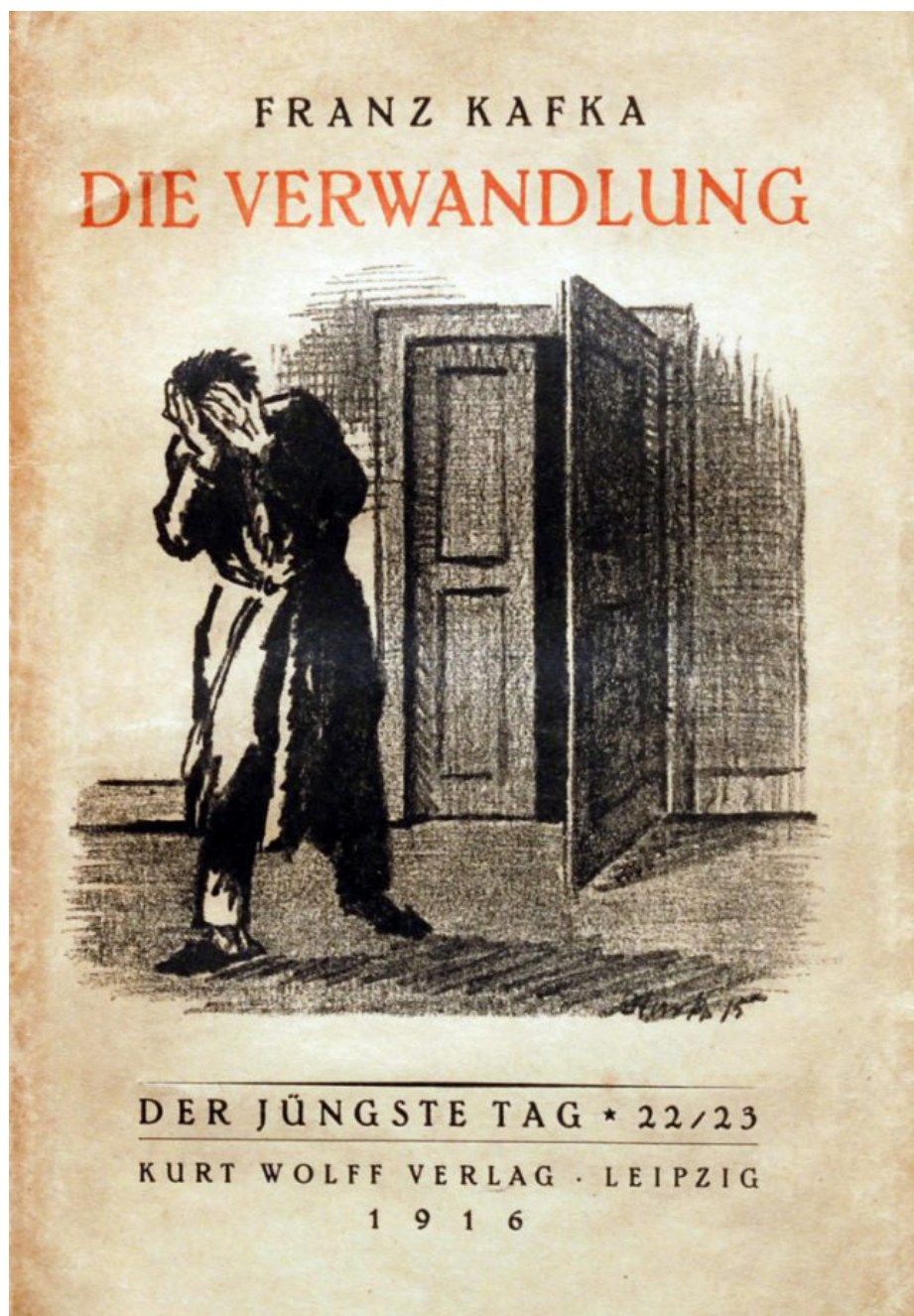
El alarde del absurdo que significa la vida en Macondo simplemente está allí. Quizá una de las mejores lecciones que nos dio la irrupción de este tipo de literatura es que las sociedades latinoamericanas tenían el adecuado nivel de maduración como para recibir y apreciar esta evolución de la narrativa.

Los escritores latinoamericanos confiesan ser hijos de la literatura europea y estadounidense, pero supieron dar a sus lugares de origen obras locales con valor universal. Con toda seguridad en este punto reside el valor del mismo Kafka, Joyce, Gide o Proust, quienes hicieron excelente literatura para sus sociedades, que significaron al mismo tiempo una revolución en el plano universal.

Refuerzo esta apreciación con los múltiples señalamientos que encuentro sobre Kafka como un ser torturado, enfermizo, solitario, depresivo y con una personalidad ansiosa que, como consecuencia, producía obras angustiosas y opresivas. Sin embargo, la lectura y relectura de la obra de Kafka no parece sostener tales características esencialmente en una individualidad angustiada. Incluso me atrevo a suponer que la reclusión por la enfermedad genera una forzada imagen de solitario y torturado, pero no debe haberlo sido tanto, si sabía disfrutar tan ampliamente de la compañía femenina, lo que no cancelaba ni siquiera la enfermedad.

Resulta más consecuente considerar que la literatura de Kafka fue recibida por una sociedad sombría y angustiada, por una Europa que se debatía en múltiples guerras, hasta adquirir dimensiones trágicas en 1915 con el inicio de la Primera Guerra Mundial.

Mientras Kafka dirige su ejercicio de imaginación hacia una sociedad que puede soñar con castillos, en los que se requieren los servicios de un agrimensur,



| Portada original: *La metamorfosis*

cincuenta años después los imaginativos escritores latinoamericanos se dirigen a una sociedad que lucha contra la pobreza, con su condición de dependencia política y económica, pero que se permite un gran espacio para la risa y la alucinación, incluso para reírse de sí misma.

Tengo la convicción de que el periodismo, como la literatura, sólo pueden florecer en el *conflicto*. Es decir, y para adelantarme a malentendidos, en las *tensiones*. No hay periódico o espacio noticioso en el mundo dedicado a informar que todo

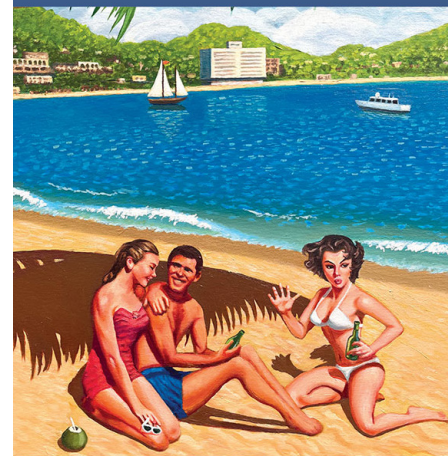
marcha en orden, de la ausencia de novedades o de lo positivo de la vida.

Del mismo modo, hemos ganado nuestra herencia literaria gracias al conflicto, tanto en las historias que nos ofrece la narrativa como gracias a la personalidad de los autores que la han producido. ¿Kafka, un hombre medio, mesurado, tranquilo y buen ciudadano? Con toda seguridad no sería el autor de la obra que conocemos.

Solitario por enfermizo, tal vez. Genio creativo heredero del desencanto europeo, con toda certeza. ¡Vivan los problemas!

ACAPULCO BLUES. LAS SIETE HERIDAS DEL MAR

DAVID MARTÍN DEL CAMPO



Lectorum | marea alta

Al mediodía del martes creyeron adivinar un carguero en la distancia. Cada mes arribaba un barco desde Yokohama para descargar mercancías diversas: radios de transistores, herramientas de hierro forjado, artesanías con el sello *Made in Occupied Japan*. Y los contrabandistas que pululaban alrededor del muelle.

Ese día comieron tortillas, las naranjas que destinaban a preparar *screwdrivers*, y bisteces. La carne empezaba a tomar un gusto acerbo, así que decidieron salarlo todo y extenderlo sobre el techo de la cabina. Que el sol y la intemperie transformaran aquello en cecina. Además conservaban 37 cervezas y 16 refrescos: el Yuyo se había encargado de contarlos. Esa noche permitieron que la loca Hager merendara con ellos en cubierta. Iba silenciosa, cuidando la cadera salva. Una sola vez había preguntado por el destino de Smith-King. Al concluir aquel agasajo de galletas saladas y cacahuates, suplicó que le obsequiaran un whisky, con soda. Uno solo, y entonces contó su vida.

Karla Hager siempre quiso ser actriz, a pesar de que sospechaba que por sus venas corría sangre africana. El *Smithsonian* la había becado para investigar la Arqueología Prehispánica en Filipinas porque sí, el pueblo tagalo también había tenido su historia previa a la conquista de Miguel López de Legazpi. Al final, cuando asomaron los bostezos, el Yuyo la condujo a su camarote para encerrarla bajo llave.

El miércoles despertaron con el bullicio de las gaviotas. Bruñidos por el sol del amanecer, los pajarracos revoloteaban alrededor del yate, lo cual era buena señal: no estarían demasiado lejos de la costa y así podrían ser rescatados. Tony Camargo iba enfermo de languidez, lo mismo que su padre, que roncaba con tersura. En eso retumbó la gritadera del Chino, que subía manoteando. ¿Por fin los avistaba otra embarcación? Pero no. Los pájaros marinos habían descubierto aquel banquete sobre el techo y el estrépito era inútil. En cosa de minutos habían acabado con todo; el

pescado y el pollo frito. Entonces, al bajar a cubierta, descubrieron que el Yuyo dormía a un lado de la gringa. Había metido otra botella de whisky al camarote y los vasos rodaban junto al catre. Luego de hallar sus calzones, el marinero se excusó: "Es que la señorita se quejaba de la cicatriz. Le tuve que dar masaje con linimento... lo demás fue nomás comenzar". Ese día comieron piña de lata y las últimas tortillas. Se agotó el agua de los garrafones. La brisa dejó de soplar al atardecer.

El jueves comenzaron a desesperar. La calma chicha se prolongaba demasiado y los infortunados navegantes se confundían al repasar los acontecimientos. ¿Cuántos días llevaban en altamar? ¿Qué dirían al retornar al puerto? Al mediodía, bajo la toldilla, Antonio y su padre decidieron hacer el conteo de las monedas. Abrieron el saco negro y dispusieron el tesoro sobre un mantel. El Yuyo y Lino Maganda observaban en silencio la operación. Eran doblones antiguos, 27 gramos de oro, acuñados, en las postrimerías del siglo XVIII. Contaron dos veces las monedas, eran 744, muchas con cuños amantillados de provincias chinas. El coronel Camargo le regaló una a cada quien, "de recuerdo". Luego procedieron a guardarlas en las bolsas de lona que el difunto Smith había llevado *ex profeso*, y de nueva cuenta estibarón el saco entre los tanques de buceo. Y como ya no quedaba nada sólido que comer, se repartieron los refrescos ... sólo que el azúcar disparó la sed. Terminaron bebiendo el agua de la hielera donde nadaban las últimas cervezas. El Yuyo seguía como celador de la gringa. A ratos conversaban, con la rejilla de por medio, como el marido que visita a la madre parricida. Poco después del anochecer avistaron un centelleo más allá del horizonte. Podría ser el faro de isla Roqueta, aunque también el faro de Punta Papanoa. Todo dependía del capricho de las corrientes marinas. A media noche comenzó a soplar el "sur" y dejaron como centinela al Chino. Tony

se retiró a dormir temprano. Soñó con Nuestra Señora del Refugio bajo el mar... la figura de porcelana lo llamaba, le hacía señas, que se acercara sin miedo, ¿no quieres conversar? Entonces reparó en que la Virgen piadosa tenía el rostro de Cindy. Que la perdonara, suplicaba. ¿O era Sasha? Despertó con el ahogo y descubrió a su padre sentado sobre el camarote. Golpeaba la linterna de baterías.

-Estoy que me lleva la tiznada -dijo el coronel.

-¿Por qué?

-Desde la tarde se me acabaron los cigarrillos y ya nadie tiene. Ni el pequeño fornicador.

-¿Quién?

-El Yuyo. Bajé hace rato a pedir y estaba otra vez metido con la loca. Bien metido el cabrón. ¿Tú no tienes?

Tony resollaba. Terminaba una pesadilla y comenzaba otra.

-No. ¿Ya revisaste en el mostrador del bar?

-Sí, claro. Solamente quedan servilletas y cajas de palillos.

-Mañana que lleguemos a Puerto Marqués, te disparo unos Lucky Strike -intentó bromear Tony al amparo de la luna.

El coronel liberó la pistola del cinto. La acomodó a su lado.

-¿Sabías que tu prima bautizó a uno de sus gemelos como tú?

-¿Liz? -refutó sorprendido-. No, no sabía.

-No creas, yo también me pregunto, ¿de dónde habrá sacado esas nalgotas la cabrona?

Al poco volvieron a quedar dormidos. O fingieron dormir.

El viernes amaneció lloviznando. Desayunaron refrescos y las cebollitas de cambray que encontraron al fondo de la alacena. A cada quien le tocaron cuatro. Al poco de eso escampó y Antonio subió a la segunda cubierta para cumplir su turno de centinela. Ahí observó que desde el bauprés el chino Maganda lanzaba el curricán a pulso, probando suerte. Estaba en eso cuando de pronto la descubrió abajo, a unos metros del casco, y sin pensarlo dos veces se arrojó al agua. Tras la zambullida logró localizarla de nueva cuenta. La tortuga, intimidada por el chapuzón, se lanzó hacia las profundidades. Tony la siguió braceando con furia... no sería la primera vez que capturan un Carey en aquel océano, aunque había que cuidarse de las tarascadas. Luego de destazarla tendrían carne fresca para rato. Entonces le vino el torzón. Le bajaba del vientre y recalaba en la planta del pie. Era un calambre como nunca, y entonces descubrió el sentido de la pesadilla: la Virgen María lo había llamado a él. Era su turno; ahí acababa todo. Buscó la superficie con aquel espasmo rajándole el cuerpo. Pensó en su compadre Apolonio; él no cometería esa insensatez, porque eso de lanzarse al agua sin haber comido en dos días... Al asomar respiró con algo próximo al frenesí.

De igual modo, transido por un calambre, había sido rescatado semanas atrás en isla Roqueta. En esta ocasión iba a morir en presencia de su padre. Apenas podía mantenerse a flote, buscó el yate, advirtió que una corriente lo arrastraba. ¿Se trataba del "chiflón de Acamama", la tortuosa corriente que escurre mar adentro y lleva nadie sabe adónde? Le gritó al piloto, que fueran por él, que estaba paralizado... y recordó que la embarcación iba muerta. Debía hacer un esfuerzo más, nadar a la marinera, no sucumbir por aquel desgarrador calambre. Tardó varios minutos en dar alcance a la escalerilla de popa, y así lo llevaron al camastro, junto a la balsa inflable. Lo dejaron tendido igual que un cadáver.

Horas después lo despertó la turbonada.

Oscurecía ya y la tripulación se había encargado de sujetar los aparejos sueltos. "Se trata de una clásica depresión tropical, sólo que las rachas alcancen los 70 kilómetros se convertirá en tormenta", explicaron al coronel Camargo. "Y yo sin saber nadar", comentó.

-Su hijo, al menos, es pinchecampeón -musitó el Yuyo.

-¿Y entonces, ¿qué queda por hacer? -preguntó el militar.

-Esperar y rezar -contestó el chino Maganda-. Resignarnos a la Divina Providencia, y que la tormenta no derive en huracán.

-¿De cuándo acá eres creyente? -le reclamó Tony.

- Cuando tengo miedo, Jesucristo existe -respondió el piloto.

-¿Y tú, Yuyo, también crees?

El marinero le devolvió una mirada escrutadora.

-Para algo está allá el Señor -el marinero continuó secándose la cabeza con una toalla pringosa-. Nos pastorea mientras ve la caradependejos que tenemos. Sin Él la vida sería unaputarregazón.

Marco Antonio Camargo, harto de esas muestras de fervor, acudió a su maletín amparado por Mickey Mouse. Empujó el J&B que atesoraba.

-Después de éste, ¿hay más? -preguntó.

-Pincheswísquices hay varios todavía. Como siete. Rones tres; igual que tequilas, y unas grosellas que saben a bajadademurjer, digo.

El coronel se acomodó la pistola al cinto y comenzó a servir según le presentaban los vasos.

-¿Y la señorita Karlita? ¿Para ella no va'aber? -reclamó el Yuyo.

-Esa loca que se joda -musitó el militar en retiro-. Por su culpa estamos a punto del naufragio.

-No diga esa chingadapalabra, mi general. Nos va a salar -reclamó el marinero-. Una putalluviecita no es para tanto.

Entonces llegó un ramalazo que cimbró la nave. Un golpe de marejada que pasaba de lado a lado.

-¿No es para tanto? -Antonio había perdido su vaso

El piloto Maganda asomó tratando de adivinar el rumbo de aquello, sólo que no logró reconocer el bauprés, velado por la borrasca.

-Amurar -trincó el vaso completo-. O nos lleva el demonio

-¿Amurar qué, amurar cómo? -el padre de Tony desatinaba.

-Vamos, lo que se dice, al garete... otra ola como esa puede volcarnos en pantoque. ¿A quién le interesa beber whisky patas arriba?

¡No, a nadie... jijodelaverga! -el Yuyo comenzaba a temblar-. Ya hubo demasiados muertos en estaputatravesía.

-Amurar qué -insistió el coronel Camargo, sintiéndose ridículo de nueva cuenta. Si rescataban su cadáver con aquel atuendo de palmeritas iba a ser la comidilla de sus colegas-. ¿Amurar cómo?

Tony se sirvió otra ración de J&B. "Morir borracho no es tan horrible", se dijo.

-Tengo una idea -especuló el piloto-. ¿Cuántos manteles tenemos?

Hubo un breve silencio después de sus palabras.

-¿Manteles paquéchingados? ¿Pienzas merendar?

-Limpios, como siete -respondió Tony-. Sucios como veinte, en la bodega.

El Chino y el militar, acompañados por el Yuyo, retornaron con aquellos lienzos revueltos. Apenas atar los primeros en la barandilla de popa, el yate se enderezó, amurando contra la tormenta.

-¡Sí, funciona! -gritó satisfecho el piloto.

Con aquellos improvisados focos, era una manera desesperada de fijar rumbo. A poco de eso uno fue arrancado por el viento.

-¡A reponer! ¡A reponer! -gritaba el Chino.

Encargaron al Yuyo que estuviera al pendiente de restituirlos cuando los arrebatará la borrasca. Luego repartieron latitas con estopa y aceite, y que cada cual se alumbrase como pudiera.

La tempestad siguió vapuleando toda la noche. El coronel Camargo, recostado en el interior de la cabina, lucubraba. Le quedaban dos onzas de whisky, daría cualquier cosa por un cigarrillo. Tony permanecía recostado en el otro camastro. ¿Dormía? Afianzado sobre la consola, el candil de estopa proyectaba sombras y refulgencias. A ratos el viento ululaba, arrojaba sopapos de espuma, sin embargo la nave se balanceaba con majestuosa gravedad. "Parece que no moriré hoy", se dijo el viejo militar, y decidió trincarse todo. Se arrebujó con aquellos trapos revueltos y trató de conciliar el sueño. A punto de lograrlo recordó algo. ¿Tendría el valor necesario? Hizo a un lado los cojines y se arrastró hasta la sombra imperturbable de Antonio. "Por qué no me habrá dado más hijos la cabrona de mi mujer?", se dijo. Aurora Locarno, que a esa hora transcurriría en el séptimo sueño. Trató de explicarse aquella barahúnda de excesos y fatigas. ¿Era eso vida? Toda aquella mierda de serenatas, travesías, buceo, pesca, baile, playas y fornicación. ¿Era lo que él, Coronel Segundo de Caballería, podría presumir de su Benjamin? Sacó la pistola del cinto y se aproximó con sigilo a Tony. Le acarició la cabellera, esa melena olorosa a salitre. Se inclinó para besarle la frente. Recuperó el arma y rodó hacia su jergón. A pesar del vaivén oceánico, un minuto después dormía como los justos.



Aún no amanecía, el sábado, cuando los despertó el traqueteo. La tormenta había concluido a media madrugada y el yate permanecía empapado. Otra vez aquellas explosiones mecánicas. Antonio abrió los ojos y descubrió el halo insinuante del nuevo día. ¿Por fin los rescataban? No. De otra manera habría gritos de júbilo ahí fuera. El aire que ingresaba a la cabina era fresco, fragante a ozono, casi eléctrico. El nadador sintió hambruna, pero también náuseas.

-Que, ¿traíamos planta de luz? -era la voz pastosa de su padre.

De pronto el traqueteo se estabilizó. Aceleró dos veces. Tony se levantó a pesar del malestar y asomó por la ventanilla.

-Que cabrón -dijo.

Cuando su padre lo alcanzó, presenciaron el momento en que la balsa inflable se apartaba del yate. La barcaza era impulsada

por el motor Johnson que dos años atrás hurtaron a la piragua en naufragio. Allá iban el Yuyo y la gringa Hager, a todo motor, buscando el norte

-j...hay que salir de jodidos! -fue el saludo que les llevó la brisa.

-jEl tesoro -bramó entonces el coronel Camargo!

Tropezó, aventó la puerta, se situó en el parapeto de borda. Sacó su Colt y con pulso tembloroso trató de centrarlos. El fuera de borda era de cinco caballos, pero les había dado ya cierta ventaja. Cuando los tuvo en la mira, una mano sorpresiva desvió el disparo. Una mano y la voz suplicando:

-jDéjalos...! Si les das hundes la balsa y todo se irá al demonio.

-jPero, pero...! -el coronel se asombró por la fuerza de esa garra.

-Pero qué.

-¡No es justo!

Antonio observó que la balsa se perdía ya en la distancia, y soltó el antebrazo de su padre. El coronel se recompuso ignorándolo. Alzó su reglamentaria y volvió a buscarlos en el punto de mira. Aquella pistola mecida por la pleamar.

-Quién sabe -murmuró al bajar la automática-. A lo mejor, como dices, si es justo que se salven los fornicadores... y a nosotros a nos lleve el ángel vengador.

En eso el Chino asomó de la cocina. Apenas si podía tenerse en pie. Había secuestrado en la víspera una botella de San Matías.

-¡Que vivan los... novios! -gritó- ¡Y qué viva... eeeelamor!

Se habían salido con la suya. El fuera de borda levaba carburante para cinco horas y, con un poco de suerte, alcanzarían la costa. De lo contrario se volverían otros naufragos a la deriva.

-Qué, ¿no oíste nada anoche? -reclamaba Tony al piloto.

-Ruidos... -Lino Maganda hacia esfuerzos por mantenerse en pie-. Todos los ruidos del mundo, patrón. Por eso me *entequilé*...

El tesoro de Yamashita viajaba en aquel bote salvavidas disolviéndose en la distancia. El mundo, quedaba así demostrado, no pertenece a los sabios ni a los poderosos. Pertenece a los audaces.

-Hijos de puta -dijo el coronel, y a partir de ese momento el recogimiento se apoderó del yate.

No quedaba más que atesorar el agua de los charcos. Para el mediodía habían logrado juntar varios litros que acopiaron en uno de los garrafones. El coronel Camargo, por su parte, decidió probar suerte con el curricán. Nunca en su vida había pescado nada, pero observando al Chino había aprendido. Afincado en el bauprés, daba dos giros al engaño sobre su cabeza para lanzarlo después igual que un tiro de honda. A ratos el sedal se hacía nudos y entonces, con la paciencia del mundo, el viejo procedía a desatar la línea, recuperarla, como si hubiera rejuvenecido medio siglo.

Poco después la brisa se extinguió y el calor comenzó a apretar. Fue cuando Tony sugirió que tomaran una siesta en el pino-bar.

-Allá abajo es más fresco -recordó-. Así nos deshidratamos menos.

Lo despertaron los gritos regocijados de su padre. ¿Por fin los rescataban?

Dormirá en tierra y la profesora de piano, quizá, derramaría dos lagrimas sobre su tórax. "Sasha", suspiró al abandonar el sofá donde los turistas celebraban las Travesías de Serenata. Entonces el coronel ingresó presumiendo aquel trofeo plateado. Había capturado una macarela y el pez terminaba sus días saltando sobre la pequeña pista de baile.

Eran ellos tres, simplemente, apechugando al garete. Sumaban el hambre de tres días y hubo una discusión absurda en torno a ese pescado que a duras penas alcanzaba el kilogramo de peso. Si lo comían crudo, aseguraba el piloto, tendrían más comida "y más jugos nutricios". El coronel Camargo, en cambio, aseguró que jamás de los jamases probaría carne cruda. "No soy canibal", exageró. Quedaron entonces en que freirían el pez un minuto, no más, para que no se encogiera. Tony fue el encargado de preparar la cena, que podría ser la última en su existencia. Oscurecía ya cuando dispuso la mesa con servilletas, tres cubiertos y una flor de plástico al centro. Colocó los mecheros de aceite sobre la barra del bar y a cada quien sirvió un vaso de agua con un golpe de ron, un tercio de macarela sofrita con pimienta y una cucharadita de mostaza, por tercios, que logró escarbar de un frasco olvidado.

-Desde la guerra que no me sentía así, tan libre. Tan ligado a la Naturaleza -comentó el coronel Camargo al brindar con aquello

-Ah... tu guerra, papá -se quejó Tony entre las sombras crecientes de la noche-. Y me debes una.

Comieron despacio, lo más despacio que pudieron, toda vez que Antonio les suplicó que no tiraran las espinas. Había dispuesto la cabeza de la macarela en una olla con agua y quería completar el puchero con un poco de cebolla en polvo

Lo mejor de la cena, sin embargo, fue el grog. El ron de los filibusteros les aligeraba la tensión y, sobre todo, les contagiaba optimismo. A partir de ese punto Antonio les prohibió beber más agua fresca. A duras cuentas les quedaba un galón y no debían desperdiciar.

-En la hielera queda agua derretida -recordó el Chino-, aunque sabe a corcholata.

Así, con aquella agua ferruginosa, pudieron prepararse, varios jaiboles que les soltó la lengua, la memoria y el estómago. Se trasladaron al recinto de popa y llevaron consigo las farolas de estopa. La noche estaba cuajada de estrellas, daba vértigo buscar la constelación de Orión.

-¿Podría haber otra tormenta? -preguntó el coronel señalando los "foques" en popa, igual que banderas derrotadas.

-Sí, seguramente, pero no antes de una semana -respondió el piloto dando traguitos a su coctel-. Sólo que dentro de una semana estaremos matándonos a puñaladas por beber el agua del radiador.

El militar en retro prefirió ignorar el comentario, tosió dos veces:

-En 1925 -comenzó a relatar-, mi columna se extravió en el desierto de Sonora. Andábamos a la caza de los yaquis alzados con el indio Tetabiate, cuando nos percatamos de que estábamos definitivamente perdidos. Nos orientábamos con la sierra -hizo un gesto, como alcanzándola-. Anduvimos tres días comiendo liebres y lamiendo biznagas podridas, hasta que desembocamos en el caserío de Puerto Peñasco. Bien pelados quedamos por el sol, pero sabíamos donde estábamos. No que aquí... ¿A qué distancia estaremos de Acapulco?

-O de Puerto Vallarta, o de La Paz -el piloto Maganda les ofreció una mueca desabrida-. La verdad quién sabe. Nunca aprendí a manejar el sextante, pero imagino que estaremos por la costa de Jalisco. En cualquier momento aparecerá la Isla Isabela, que está rumbo a las Marias...

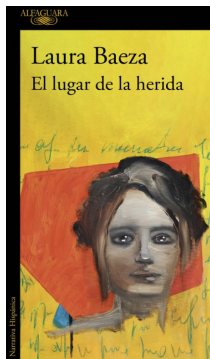
-¿Las islas Marias? -protestó Antonio- ¿Y por qué no Hawai?

-No bromees, hijo... Nunca aprendí a nadar.

-No te preocupes. Robinson Crusoe nunca se ahogó.



Foto: Freepik



EL LUGAR DE LA HERIDA

Laura Baeza
 Editorial: Alfaguara

Laura Baeza traza una novela entrañable y brutal que añade nuevas notas a las discusiones sobre la violencia, el deseo, la amistad, la ternura y la libertad humana. Con su oído privilegiado y una prosa accesible sin llegar a dócil, la autora nos lleva desde las primeras líneas a un viaje por las contradicciones de la adolescencia. *El lugar de la herida* es un territorio que sangra y cicatriza al mismo tiempo, símbolo de un país que reproduce y resiste la violencia feminicida en pleno siglo XXI.



EL FUTURO FUTURO

Adam Thirlwell
 Editorial: Anagrama

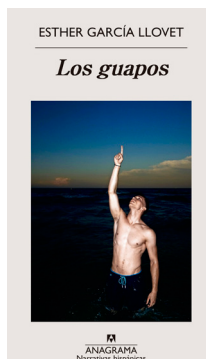
Una propuesta rebosante de ingenio. Una celebración de la imaginación novelística. Un juego apasionante. París, siglo XVIII. La reputación de la jovencísima Celine, casada con un funcionario del gobierno mucho mayor que ella, se pone en juego cuando empiezan a circular unos panfletos anónimos con ficciones pornográficas sobre ella. Decidida a defenderse, con ayuda de dos amigas, convoca a diversos escritores para recuperar la narrativa de su vida.



ABEJA FURIOSA DE SU MIEL. RETRATO DE MERCÈ RODOREDA

Mercè Ibarz
 Editorial: Anagrama

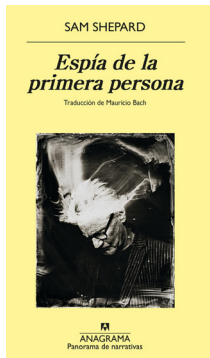
La obra de Mercè Rodoreda, central en la literatura catalana moderna y no menos incisiva en la literatura europea, corresponde, como un espejo pintado y roto, a sus transformaciones creativas y vitales debidas a las guerras y los exilios a partir de 1939, cuando el sueño colectivo de su juventud fue transfigurado en pesadilla. En este vivo retrato que condensa 30 años de indagaciones y lecturas, Mercè Ibarz recorre vida y obra, así entrelazadas.



LOS GUAPOS

Esther García Llovet
 Editorial: Anagrama

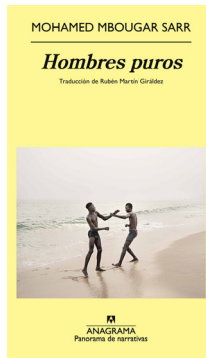
¿Nos visitan los extraterrestres? Acaso la respuesta esté en esta novela (o no). En los arrozales frente a un camping de El Saler aparecen unos misteriosos círculos. Es lo que los aficionados a lo oculto y a los extraterrestres llaman crop circles: formas geométricas de gran tamaño que surgen de un día para otro en un campo sembrado. ¿Hay ovnis en la zona? ¿O el dueño del camping está buscando un reclamo turístico?



ESPIA DE LA PRIMERA PERSONA

Sam Shepard
 Editorial: Anagrama

El testamento literario de Sam Shepard: una intensa, dolorosa y poética novela autobiográfica sobre la memoria y la decrepitud física. El testamento literario de Sam Shepard, escrito en sus últimos meses de vida, cuando una enfermedad degenerativa se iba apoderando de su cuerpo. Frente a esta situación, el escritor plantó cara, en un último gesto de resistencia a través de la escritura. El resultado fue esta novela breve, fragmentaria, elíptica, radical, enigmática y deslumbrante.



HOMBRES PUROS

Mohamed Mbougar Sarr
 Editorial: Anagrama

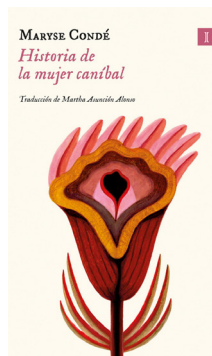
Una novela conmovedora sobre un tema tabú: la homofobia de la sociedad senegalesa, cuyas consecuencias son devastadoras. Dakar. Por las redes circula un vídeo que se hace viral: una horda desentierra un cadáver y lo arrastra fuera del cementerio. Esas imágenes impactan a Ndéné Gueye, un profesor universitario de letras, decepcionado por la mediocridad del sistema educativo del país y por la hipocresía de la sociedad senegalesa.



EL HOMBRE QUE SALVÓ A PRIMO LEVI

Carlo Greppi
Editorial: *Crítica*

En *Si esto es un hombre*, Primo Levi escribió: «Creo que es a Lorenzo a quien debo estar vivo hoy». Pero ¿quién era Lorenzo? Lorenzo Perrone, que así se llamaba, es la pieza del puzzle de la biografía de Primo que nos faltaba por conocer: un albañil piemontés que vivía frente a la valla de Auschwitz III-Monowitz. Un hombre pobre, casi analfabeto que durante seis meses llevó a Levi un plato de sopa cada día para ayudarlo a compensar su desnutrición en el Lager.



HISTORIA DE LA MUJER CANÍBAL

Maryse Condé
Editorial: *Impedimenta*

El marido de Rosélie acaba de ser asesinado. Abandonada a su suerte en Ciudad del Cabo, se siente una extranjera en tierra hostil, una sombra dibujada en el rostro de un país cuyas heridas siguen cicatrizando. Querría volver a su casa, pero ¿dónde está su casa? En este relato de supervivencia, Maryse Condé desentierra una existencia de desarraigo y lucha, y demuestra una vez más que en la vida, por mucho que a veces lo parezca, nada es seguro ni definitivo.



HISTORIA DE UN PIANO

Ramon Gener
Editorial: *Destino*

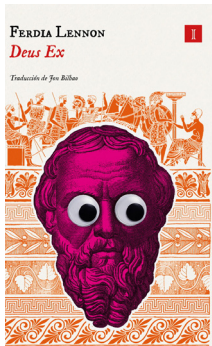
El protagonista de esta novela encuentra el piano de sonido aterciopelado que siempre ha querido en una pequeña tienda de un barrio barcelonés. El piano de cola, con el número de serie 31887, es un Grotrian-Steinweg construido en 1915 en la ciudad alemana de Brunsvic. El inesperado descubrimiento de un secreto oculto en su interior llevará al protagonista a iniciar un largo viaje en un relato que recorre la Europa del siglo XX.



LOS HIJOS DORMIDOS

Anthony Passeron
Editorial: *Libros del Asteroide*

Un conmovedor libro que entremezcla la historia del virus del sida con la de la propia familia del autor. En la década de los ochenta, la extensión del consumo de heroína y la epidemia de sida causaron estragos en una generación de jóvenes de Europa y Estados Unidos. Cuarenta años después de que su tío Désiré muriera de sida, el escritor francés Anthony Passeron decidió indagar sobre el silencio familiar que rodea a su muerte y sobre la propia epidemia.



DEUS EX

Ferdia Lennon
Editorial: *Impedimenta*

Siracusa, Sicilia, siglo V a. C. En plena guerra del Peloponeso, dos ciudadanos griegos (Gelón, un alfarero en paro, y su mejor amigo, Lampo) pasean por la cantera donde los atenienses recién derrotados mueren lentamente de sed e inanición, y ofrecen agua y queso a quienes sean capaces de recitar unos versos de Eurípides. Los atenienses son unos indeseables, sí, pero... ¿y lo bien que escriben sus poetas?



EL GATO QUE DECÍA ADIÓS

Hiro Arikawa
Editorial: *Lumen*

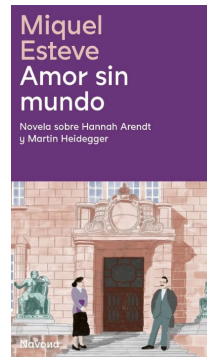
Con el cambio de estaciones en Japón, siete gatos y sus humanos protagonizan este delicioso libro de relatos: el pequeño Spin enseña al hombre que lo ha rescatado a lidiar con su reciente paternidad y hacerse cargo de su pequeña familia; una colonia de gatos salvajes en una isla japonesa muestra a un niño que no debe interponerse en el camino de la naturaleza; una familia queda perpleja ante la devoción de su nueva mascota por el distante y frío padre de familia.



AGUJAS DE PAPEL

Marta Gracia Pons
 Editorial: Maeva

Una novela que consigue trasladarnos a la Barcelona y al París del siglo XIX, llena de personajes ficticios y reales que cobran vida gracias a la hábil pluma de su joven autora. Amelia Rovira, hija de una de las familias más prósperas de la burguesía catalana tradicional, quiere cumplir uno de sus sueños: convertirse en modelo de alta costura y trabajar para los modistos parisinos más en boga del momento, que por aquel entonces comenzaban a hacer uso de las pasarelas.



AMOR SIN MUNDO. NOVELA SOBRE HANNAH ARENDT Y MARTIN HEIDEGGER

Miquel Esteve
 Editorial: Navona

Un libro para los que están empezando a leer, con un millón de capítulos, gallinas sueltas y páginas sin numerar. ¿Es una locura? ¡Sí! El chiste de leer es un buen plan para chicos que están aprendiendo y prefieren hacerlo con una sonrisa. Solos, de a dos o de a muchos. Con chistes, poemas, diálogos y acertijos para leer en voz alta, actuar, adivinar... e inundarse de alegría.



AMOR AL ARTE

Tània Juste
 Editorial: Maeva

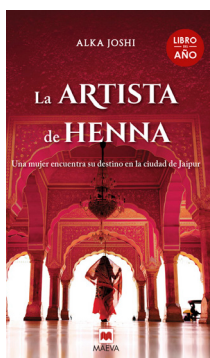
En la década de 1970, una joven descubre a Valeria Sans, una pintora brillante y desconocida de principios del siglo XX en París, que representará una reivindicación de la mujer artista en el mundo del arte y una gran motivación para su trayectoria vital. "El título de esta novela resume a la perfección la esencia de la historia. El arte siempre ha sido mi motor, mi refugio y mi razón de ser, desde que mi padre me transmitió esta pasión cuando yo era muy joven".



EL FANTASMA DE LA ÓPERA

Gastón Leroux
 Editorial: Océano Travesía

El fantasma de la Ópera cuenta la historia de Erik, un genio musical desfigurado que frecuenta la Ópera de París. Hipnotizado por el talento y la belleza de la joven soprano Christine, el fantasma la atrae como su protegida y se enamora ferozmente de ella. Pero Christine llama también la atención de su amor de la infancia, el vizconde Raoul. Enloquecido por los celos, el fantasma se vuelve cada vez más violento.



LA ARTISTA DE HENNA

Alka Joshi
 Editorial: Maeva

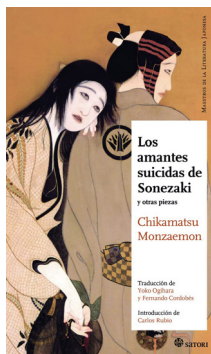
Alka Joshi abre las puertas a los aromas, las texturas y los ecos de un mundo sensual y fascinante en una novela que es también un homenaje a su madre y a las mujeres de la India. Jaipur, India, 1955. Con tan sólo 17 años, Lakhmi escapa de un marido abusivo y se dirige a la vibrante ciudad de Jaipur, donde se convierte en la artista de henna más solicitada y en la confidente de las mujeres de las castas superiores.



EL AÑO DE LA LANGOSTA

Terry Hayes
 Editorial: Planeta

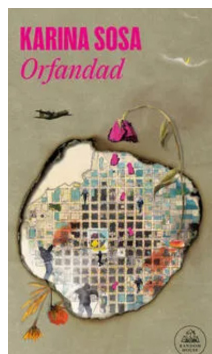
Si, como Kane, eres un espía de la CIA en una Zona de Acceso Restringido, los límites no significan nada para ti. Tu misión es entrar, hacer lo que sea necesario y salir de nuevo, cueste lo que cueste. Sabes cuándo correr, cuándo esconderte y cuándo disparar. Pero algunos lugares no siguen ninguna regla. Algunos lugares son demasiado peligrosos, incluso para un hombre con la experiencia de Kane.



LOS AMANTES SUICIDAS DE SONEZAKI

Chikamatsu Monzaemon
Editorial: Satori

Un drama de amor pasional con dos únicos protagonistas que encaran un trágico destino. Basada en un hecho real, la obra narra con gran lirismo el suicidio doble por amor de Tokubei, mercader de Osaka, y de Ohatsu, cortesana del burdel Tenmaya. Debido a la imposibilidad de estar juntos en este mundo, la pareja pone fin a su vida con el anhelo de encontrar el amor eterno en el paraíso.



ORFANDAD

Karina Sosa
Editorial: Random House

Una hija descubre la grieta en su familia: sus padres están separados y la casa en la que crecen ella y sus hermanos se va poblando de recuerdos. En junio de 2006, el padre de Karina, la protagonista de esta historia, encabeza una lucha popular para que el gobierno de Oaxaca caiga y se haga justicia. Una lucha que trae consigo el estigma de la cárcel. Una lucha que deja una ciudad en llamas.



EL CONSULTOR

Im Seong-Sun
Editorial: Seix Barral

Cuando lo contratan como consultor, espera encontrarse con el típico trabajo tedioso, pero, como aspirante a escritor, la Compañía busca de él algo distinto: a partir de las circunstancias y personajes que le proporcionen, el protagonista debe desarrollar historias en las que la muerte aparezca de manera fortuita. La sorpresa llega cuando se entera de que los personajes son reales... La Compañía se enfoca en la reestructuración de otras empresas cuyos trabajadores ya no son requeridos.



EL DESCONTEENTO

Beatriz Serrano
Editorial: Temas de Hoy

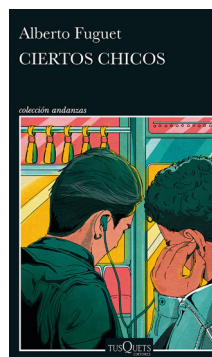
El descontento es la historia de Marisa, una mujer en sus treinta que vive anestesiada mediante ansiolíticos y videos de YouTube para soportar las rutinas y pesares de su día a día en una agencia de publicidad. Tan sólo acude presencialmente a la oficina para ahorrar dinero en aire acondicionado durante el sofocante agosto madrileño. Marisa odia el trabajo. Sin embargo, no puede dejarlo: le gustan demasiado las cosas bonitas.



LA MALA COSTUMBRE

Alana S. Portero
Editorial: Seix Barral

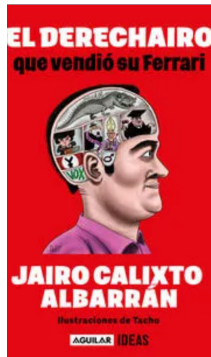
Narrada desde una singular y desgarradora voz en primera persona, *La mala costumbre* recorre la adolescencia de una niña atrapada en un cuerpo que no sabe habitar, que intenta comprenderse a sí misma y al mundo en el que vive, desde su infancia en una familia de clase obrera en el barrio de San Blas, arrasado por la heroína en los años ochenta, hasta las noches clandestinas en el centro de Madrid de los noventa.



CIERTOS CHICOS

Alberto Fuguet
Editorial: Tusquets

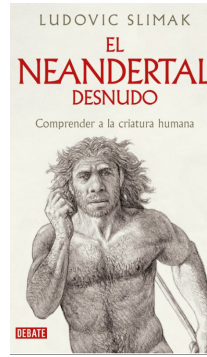
Tomás Mena cuenta los minutos para entrar a la universidad e inaugurar una nueva etapa de su vida: la familia, el barrio y la dictadura, que oprime y ahoga, no dan para más. No quiere seguir sintiéndose incompleto y tiene ansias de experimentarlo todo, de comerse el mundo que se abre ante sus ojos, de ser distinto. Al otro lado de la ciudad, Clemente Fabres espera terminar cuarto año de Periodismo para tomar sus cosas y volver a Inglaterra, donde él cree que pertenece.



EL DERECHAIRO QUE VENDIÓ SU FERRARI

Jairo Calixto Albarrán
 Editorial: Aguilar

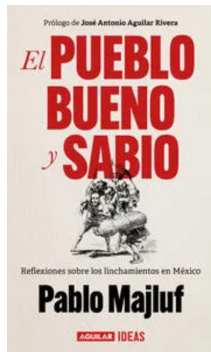
Con su sonrisa forzada y su inculcable asquito a los pobres, los derechaios salen a las calles a expresar su inconformidad por los demonios comunistas que solo aparecen en sus pesadillas; como no se les da la simulación lloran cual desoladas Magdalenas por las injusticias que laceran al país y la violencia sin freno; así, los próceres de antaño: Fox, Calderón, Creel y los nuevos paladines como Marko Cortés, Alito Moreno y la inefable Xóchitl, bajo el liderazgo del santo patrono Don X.



**EL NEANDERTAL DESNUDO
 COMPRENDER A LA CRIATURA HUMANA**

Ludovic Slimak
 Editorial: Debate

Durante más de un siglo consideramos a los neandertales inferiores a los Homo sapiens, y en los últimos tiempos pensamos que la diferencia estaba en sus lejanas tradiciones culturales. Pero ¿cuál es la verdad? Ludovic Slimak, uno de los mayores especialistas mundiales en el estudio de los neandertales, ha seguido incansablemente la pista de lo que él llama la criatura, como si se tratara de un ser misterioso que se atisba a lo lejos, en la bruma.



EL PUEBLO BUENO Y SABIO

Pablo Majluf
 Editorial: Aguilar

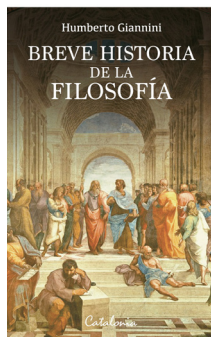
Majluf ofrece una explicación severa y lúcida sobre la macabra naturaleza de los linchamientos: ¿qué lleva a las personas al enardecimiento y al castigo tumultuario?, ¿cómo este rechazo colectivo extremo despedaza a la ley al tiempo que eleva a la turbamulta? Aunque México está hundido en una de las épocas más violentas de su historia, el linchamiento no es nuevo, sino una expresión de la descomposición social previa.



SOBRE EL ORIGEN DEL TIEMPO

Thomas Hertog
 Editorial: Debate

Quizá la cuestión más importante que Stephen Hawking abordó en su extraordinaria carrera fue cómo el universo pudo desarrollar las condiciones perfectas para que surgiera la vida. Buscó respuesta en los orígenes del big bang, pero esos trabajos tempranos entraron en crisis, ya que las matemáticas apuntaban hacia la existencia de numerosos big bangs que originaban universos incompatibles con la vida.



BREVE HISTORIA DE LA FILOSOFÍA

Humberto Giannini
 Editorial: Catalonia

Este libro se propone la difícil tarea de dar cuenta de los grandes temas del pensamiento humano en un lenguaje lo más llano y directo posible para el lector que se inicia en la filosofía y también al estudiante de esta disciplina. Reseña de manera medular, con claridad y cercanía las doctrinas de los principales pensadores de Occidente; sumergiéndose a fondo en muchos de ellos, escudriñando sus secretos y proporcionándonos claves decisivas de su intelección.



**LOS PUNTOS SOBRE LAS ÍES
 EL LEGADO DE UN GOBIERNO QUE MINTIÓ, ROBÓ Y TRAICIONÓ**

María Amparo Casar

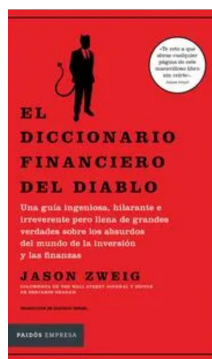
En esta obra, la politóloga María Amparo Casar documenta cada una de esas lacras, explica qué papel desempeñan en el reparto de poder, cómo se usan para gestionar la gobernanza y cuáles son las consecuencias que pueden traer a nuestra endeble democracia. En suma, pone los puntos sobre las íes de las grandes fracturas que hoy se ensanchan a lo largo de nuestro país.



EL ARTE DE CONQUISTAR LECTORES EL MARKETING DE LIBROS EN LA ERA DIGITAL

Pilar Gordoá
Editorial: Grijalbo

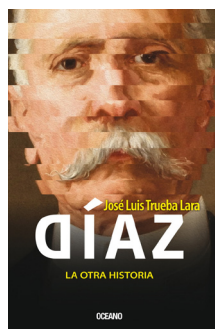
Esta obra fusiona las experiencias profesionales de su autora con las memorias de una editorial que ha presenciado una transformación radical en la industria del libro. Desde los días en que el marketing era visto con escepticismo hasta la revolución digital y las innovaciones que han cambiado completamente las reglas del juego, para triunfar en el siempre cambiante mundo de la creación y promoción de contenidos.



EL DICCIONARIO FINANCIERO DEL DIABLO

Jason Zweig
Editorial: Paidós México

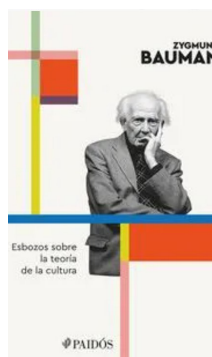
En todas las profesiones, el propósito de la jerga técnica es confundir a los legos y excluir a los que no son parte del gremio. También en la industria financiera es habitual darle la vuelta como un calcetín a las palabras para que su significado acabe siendo justamente el opuesto. Jason Zweig, periodista financiero de larga trayectoria y buen conocedor de Wall Street, se ocupa en este libro de esclarecer las complejidades, oscuridades y pomposidades de la jerigonza bursátil.



DÍAZ. LA OTRA HISTORIA

José Luis Trueba Lara
Editorial: Océano

¿Qué es la "historia oficial" sino la visión que imponen la ideología y el discurso dominantes en un lugar y tiempo bien definidos? Es contar los hechos según los valores y principios del régimen en turno. Es convertir a seres humanos de carne y hueso en personajes de una fábula moral de buenos contra malos. Es la interpretación del pasado para justificar las acciones del presente. Es la versión que no admite versiones.



ESBOZOS SOBRE LA TEORÍA DE LA CULTURA

Zygmunt Bauman
Editorial: Paidós México

Una obra notable en todos los sentidos. Escrita por Zygmunt Bauman cuando aún era profesor en Polonia y pensada originalmente para su publicación en 1968, se dio por perdida durante años después de la ola de represión que siguió a las protestas de marzo de ese año. No obstante, recientemente se descubrió un manuscrito sin corregir que había sobrevivido. Así nace la presente edición.



MALINCHE

José Luis Trueba Lara
Editorial: Océano

La historia no fue como te la contaron tus maestros. Los grandes héroes y los villanos son mucho más interesantes que las lecciones de los libros de texto. Estas novelas son una puerta a la otra historia, a lo que se calla en los salones de clase. Entrar a la vida de Hidalgo, Juárez y Díaz es una aventura que te revelará un pasado que no imaginaste.



LA MASA ENFURECIDA

Douglas Murray
Editorial: Paidós México

Las masas se han vuelto locas. Basta con seguir las redes sociales o los medios de comunicación para ser testigos de la histeria colectiva en la que se ha convertido el debate político. Cada día alguien nuevo clama que algo le ha ofendido: un cartel que cosifica, una conferencia que debe ser censurada, una palabra que degrada. Vivimos en la tiranía de la corrección política, en un mundo sin género, ni razas ni sexo y en el que proliferan las personas que se confiesan víctimas de algo.



LA AUSTERIDAD MATA

Nayeli Roldán Sánchez
 Editorial: Planeta

La Cuarta Transformación prometió mejorar la vida del pueblo a través de una estricta política de austeridad en el gobierno; sin embargo, lo que parecía ser una medida positiva, pronto se convirtió en tragedia nacional. A medida que los gastos suntuosos se reducían, los programas vitales, también. El sistema de salud, perfectible pero funcional durante años, se vio imposibilitado para salvar vidas.



**CUCHILLO
 MEDITACIONES TRAS UN
 INTENTO DE ASESINATO**

Salman Rushdie
 Editorial: Random House

El 12 de agosto de 2022, treinta años después de la fetua decretada contra él por el ayatolá Jomeini, un joven se abalanzó sobre Salman Rushdie para acuchillarle sin piedad. Cuchillo es una meditación poderosa, profundamente personal y, en última instancia, consoladora sobre la vida, la pérdida, el amor, el arte... y sobre cómo reunir la fuerza necesaria para volver a ponerse en pie.



**EL CEREBRO
 MASCULINO**

Louann Brizendine
 Editorial: Salamandra

Louann Brizendine, neuropsiquiatra con veinticinco años de práctica clínica, presenta en *El cerebro masculino* los últimos avances científicos en genética y neurociencia. Unos descubrimientos que apuntan a un tercer factor, además de la naturaleza y las condiciones sociales, como determinante de nuestra conducta en temas tan fundamentales como el amor, el sexo, la fidelidad y la paternidad: los genes y las hormonas.



**MISTERIOS DEL
 ESCRITORIO
 TRAS LAS HUELLAS DE
 CREADORES EN EL ARTE Y LA
 CIENCIA**

Federico Reyes Heróles
 Editorial: Taurus

Con la curiosidad del paseante, y echando mano de algunos de los descubrimientos científicos más recientes, Federico Reyes Heróles visita temas cardinales del arte: ¿existen reglas para crear un relato rotundo?, ¿por qué tantos creadores, de disciplinas diversas, han buscado la soledad y el contacto con la naturaleza?, ¿es posible conciliar estructura y espontaneidad, disciplina y libertad?, ¿existe una geografía del escritorio especialmente propicia para invocar a las musas?



**MÉXICO EN LA
 ENCRUCIJADA**

Javier Guzmán Calafell
 Editorial: Ariel

México en la encrucijada recopila los puntos de vista de un grupo de reconocidos especialistas sobre las medidas que deben adoptarse en distintos ámbitos en nuestro país para lograr un crecimiento económico adecuado, balanceado y sostenido. Todas las opiniones convergen en la misma dirección: ante las necesidades que enfrentamos y los errores cometidos en años previos, lo que se necesita es un ajuste de fondo en la estrategia.

CLAUDIA SHEINBAUM: PRESIDENTA



Una historia contada por
ARTURO CANO

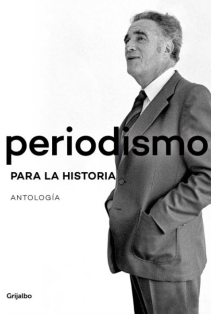
Grijalbo

CLAUDIA SHEINBAUM: PRESIDENTA

Arturo Cano
Editorial: Grijalbo

Desde el inicio, Sheinbaum ha liderado las encuestas tanto entre los partidarios de Andrés Manuel López Obrador como en la opinión pública en general. Sin embargo, esta posición la ha convertido en blanco de ataques que intentan desacreditar su trayectoria, acusándola de depender completamente de un líder político. Estos ataques ignoran su destacada participación en la defensa de causas sociales y políticas desde su juventud, mientras forjaba una exitosa carrera como científica y académica.

JULIO SCHERER GARCÍA

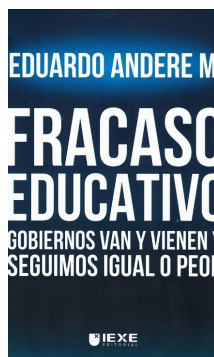


Grijalbo

PERIODISMO PARA LA HISTORIA

Julio Scherer García
Editorial: Grijalbo

Hay consenso entre periodistas, académicos y lectores en reconocer a Julio Scherer García como el mejor periodista mexicano de la segunda mitad del siglo XX. Su fama se debió al desarrollo constante de su oficio, siempre con excelencia y sentido crítico. Entre su primera nota de marzo de 1948 y su último texto magistral publicado de manera póstuma en 2015 transcurrieron casi 67 años. Durante este largo periodo es justamente donde se ubica el legado de Julio Scherer García.



FRACASO EDUCATIVO

Eduardo Andere M
Editorial: IEXE

Este libro actúa a la vez como retrospcción y brújula mediante un recorrido minucioso de las políticas educativas en México y sus resultados durante más de dos décadas, muestra las fallas estructurales de un sistema educativo anacrónico que ha caído en el error a pesar de las diferentes ideologías de los gobiernos en turno. Asimismo, propone soluciones innovadoras para revitalizar y fortalecer las bases de dicho sistema.

OLIVIA TEROBA
Dinero y escritura



DINERO Y ESCRITURA

Olivia Teroba
Editorial: Sexto Piso

¿Se puede vivir de escribir, o se vive para hacerlo? En *Dinero y escritura*, Olivia Teroba comparte su lúcida mirada sobre las complejidades que implica imaginar una vida centrada en el arte en el mundo contemporáneo. A la vez, se posiciona frente a temas tabúes para quienes se dedican a este oficio, como la economía personal, los premios literarios, las deudas, la somatización y las herencias familiares.

POLVO ERES...

LOURDES EGUILUZ

Elena termina de arreglarse y sale apresuradamente de su casa; ha quedado con sus amigas para ir a un concierto de Jaramar, quien interpreta romances medievales y poemas musicalizados por mujeres, y aunque ella prefiere el rock, no le ha quedado más remedio que aceptar, en compensación por las veces que ellas han aceptado acompañarla.

-Por fin llegas -le reclama Linda-, ya pensábamos que nos ibas a dar plantón.

-¿Cómo creen? -replica-, un trato es un trato, aunque eso sí, no les garantizo que no vaya a quedarme dormida.

-Ya dejen de discutir y vamos a entrar, que está por empezar-, las apresura Maru.

Las tres amigas se sientan; empieza el concierto. Al principio Elena estaba escéptica, pero conforme avanza la función, la música y las letras la van envolviendo, principalmente "Polvo", un poema de Pita Amor que nunca había leído.

Cuando termina la función, Linda y Maru se apresuran rumbo al bar, mientras que ella se queda rezagada, comprando el disco que contiene ese poema que tanto le llamó la atención. Después se reúne con sus amigas.

-¿No que no te gustaba nada más que el rock? -le dicen burlonas.

-Ya párenle -refunfuña-. Pídanme una margarita de fresa ¿va?

Foto: Imagen de Anastasia Shuraeva

Después de varias copas más y de una intensa charla con sus amigas, en las que criticaron hasta el último detalle del concierto, y principalmente la vestimenta y comportamiento de los asistentes, cada quien se va a su casa, no sin antes quedar para verse al día siguiente, en su clase de baile.

A la mañana siguiente, mientras se toma un café y un pan para combatir la desvelada y el exceso de margaritas, pone el disco Jaramar del concierto y se deja envolver por la música sin prestarle atención a las letras, hasta que vuelve a escuchar el poema que le llamó tanto la atención la noche anterior.

Se levanta, busca la letra y comienza a cantarlo al mismo tiempo, repitiéndolo varias veces. Hay algo en esos versos que la atraen poderosamente, pero todavía no sabe bien qué es. Desiste de averiguarlo y se mete a bañar para ir a la clase de baile, donde la esperan sus amigas.

Cuando llega y empieza a cambiarse de ropa, se acercan ellas.

-Ora tú, ¿a qué se debe el retraso?, siempre eres la primera; ya creíamos que te habías quedado dormida, y eso que fuiste la que menos tomó.

-Perdón, se me fue el santo al cielo oyendo el disco que compré anoche.

-Y eso que a ti sólo te gusta el rock -le dice Linda.

-Ya sé, pero de vez en cuando es bueno probar otra cosa -se defiende Elena.

-Ya, ya -dice Maru-, déjala en paz y vamos al salón; la clase ya empezó.

Y todas salen juntas

La música ya se oye desde el pasillo; entran rápidamente y toman sus lugares con las demás estudiantes, empezando a bailar.

-Bien chicas, eso es todo por hoy; nos vemos pasado mañana- dice la maestra.

Sin esperar a sus amigas, Elena corre a los vestidores; cuando llegan ya está casi lista para salir.

-¿Qué mosca te picó, que saliste sin despedirte -reclama Maru.

-Perdón. Es que me acabó de acordar, quedé de mandar la reseña de un libro a un amigo para mañana, y aún no lo termino; nos vemos luego- y sale sin darles oportunidad de nada.

Asombradas, la miran salir. ¿Desde cuándo Elena escribe notas de libros? -pregunta Linda.

-Deja eso, desde cuándo tiene un amigo -replica Maru- si siempre andamos las tres juntas.

Alzándose de hombros empiezan a cambiarse.



Foto: Imagen de Michele Raffoni

Elena llega a su departamento, y arrojando las cosas sobre un sillón, vuelve a poner el disco de Jaramar para escuchar "Polvo", ese poema que no ha podido sacarse de la cabeza; lo escucha sin cesar varias veces, en especial los versos "Hoy ya estás desorbitado / y en gris confusión avanzas;/ a los abismos te lanzas y los proclamas alturas".

Varias horas después cobra conciencia de que se ha pasado la noche en vela, y no sólo no ha comido nada, sino que debe levantarse temprano a escribir la reseña que le pidieron, así que programa el disco para dormir un par de horas, arrullada por el poema.

Mientras la vence el sueño, Elena imagina ese polvo poderoso que la engulle y transporta a otras dimensiones, más allá de lo que conoce, y en donde se puede

sentir todo lo fuerte y feliz que hasta ahora no ha sido.

Al día siguiente a las nueve de la mañana, entra Juana, la chica de la limpieza.

-Perdón señora, se me hizo tarde, pero ahorita me apuro -y empieza a ordenar la sala; después de un rato se da cuenta que no ha recibido respuesta de Elena y se asoma cautelosa a la recámara.

-Qué raro. Pensé que no se había ido- y sin importarle se acerca a la cama; para su sorpresa encuentra un montón de polvo entre las sábanas.

-¡Qué asco!

Abre la ventana y sacude la sábana mientras se desata un fuerte viento que impide que el polvo llegue al suelo, y al mismo tiempo en el tocadiscos suenan los versos "a los abismos te lanzas y los proclamas alturas".

EL ARTE DE TOMAR CAFÉ

• Primera Parte

SIGIFREDO ESQUIVEL MARIN

Para María Fernanda, con cariño

EN EL PRINCIPIO FUE UNA TAZA DE CAFÉ, LUEGO VIÑO LA DISCUSIÓN DEL MUNDO.

Si los chinos, mucho antes de nuestra era, ya habían hecho del acto de tomar infusiones una experiencia de meditación contemplativa y luego, en plena modernidad, los ingleses concibieron el acto de tomar té como un ceremonial de refinada etiqueta y buen gusto, diversos pueblos latinoamericanos han hecho del acto de tomar café toda una tradición heredada de generación en generación hasta llegar a nuestros días. Como en otras rancherías, en casa de mi abuela materna se tomaba café de olla mañana y tarde, ya en la noche se tomaba café con leche y buñuelos y se conversaba. Era una costumbre familiar que se ha perdido. La gente ya no habla sino a través de sus dispositivos electrónicos. En este ensayo me propongo divagar en torno al café, no soy especialista en la materia; en realidad no soy especialista en nada, aunque me considero aprendiz de todo. Imagino que el arte de tomar café es apertura de muchas conversaciones, soliloquios y circunloquios. Si la ceremonia oriental del té engloba toda una sabiduría ancestral, y el vino prepara las fiestas del aquelarre dionisiaco, el café nos dispone a pensar en voz alta bajo su efecto de ensoñación sosegada y camaradería fraterna. Tomar café es un arte, el arte de tomar café es una celebración de los sentidos. El goce de los sentidos encarna el sentido del goce; lo intelectual fue en principio sensitivo.

Hay un sinnúmero de leyendas y mitos en torno al surgimiento del café. Al parecer fue en el centro de África, en

Etiopía donde se descubrió su planta. No hay acuerdo, son diversos y divergentes los relatos en torno al café. Cuenta cierta historia que un pastor observó que sus cabras se ponían más locas al comer ciertos frutos oscuros y amargos: los granos del café. Se creía que era el fruto de las lágrimas de los dioses. Tribus nómadas lo consumían en extraños rituales mezclado y molido con manteca y cereales; hasta la fecha se preserva dicha tradición. Se consideraba un brebaje del diablo. Luego al tostarse se descubrió un sabor exquisito. Al ser cultivado por los árabes, fue visto con cierto recelo por los cristianos, hasta que el papa Clemente VIII, debido a su afición, dio su santa bendición. En un apartado sobre "bebidas y excitantes", en su magna obra *Civilización material, economía y capitalismo*, consigna el gran historiador Fernand Braudel, quien gustaba tomar una bebida caliente y un panecillo cada mañana, que la historia del café puede inducirnos a error, pues lo anecdótico, pintoresco, inseguro e inesperado llenan los vacíos de la historia. Quizá todo en realidad haya comenzado con una buena taza de café.

LA BEBIDA MEDICINAL QUE LO CURA TODO, O POR LO MENOS LO ALIGERA.

En sus inicios se creía que el café, al ser un producto divino, tenía poderes curativos mágicos. Uno de los hombres más sabios de la Edad Media, conocido en Occidente como Avicena, en su *Canon de la medicina* elogia las virtudes curativas del café. No se sabe bien cómo ni exactamente cuándo, pero se considera que los sufíes de Yemen que tenían intercambio con La



Foto: tomada de clubculturaarabe.com

Meca divulgaron el café; propiciando su difusión en Occidente. Cerca de las mezquitas se establecieron puntos de venta y de consumo donde peregrinos musulmanes propagaron el café por todo el orbe. Pronto el consumo del café se difundió por Europa. Se tienen las primeras noticias en 1573, de que fue Leonhart Rauwolf, botánico alemán que conoció el café en establecimientos en Siria y describió en sus relatos de viajero su preparación. Aunque también se atribuye a otro viajero de Padua, Próspero Alpino contar sus aventuras por Egipto, y a su regreso 1592, publicar un libro sobre plantas donde menciona e ilustra el *bon* o *bun* cuyos frutos sirven para preparar una bebida enigmática.

También tenemos noticias de que el científico inglés William Harvey, descubridor de la circulación de la sangre, fue asiduo consumidor del café en sus viajes de estudio en Italia al compartir la afición de compañeros de estudio árabes. Tal fue su amor al café, que a su muerte dejó en su testamento al Colegio de Médicos una herencia cafetalera consistente en 56 libras del preciado regalo divino para que sus colegas se reunieran cada aniversario para degustarlo. Posteriormente el empirista Francis Bacon alaba los prodigios del café según consigan franceses como Voltaire. A mediados del siglo XVII el consumo del café comienza

a esparcirse como pólvora por toda Europa. Otro viajero francés de nombre Jean de Thévenot consigna en *Dessein de Voyager* el procedimiento para hacer una bebida por demás beneficiosa - según sus palabras:

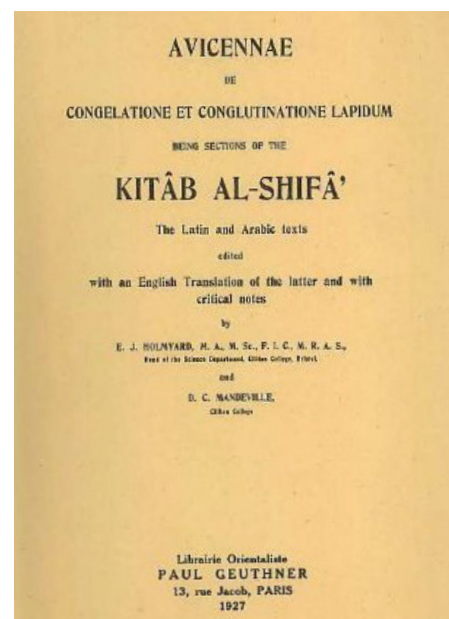
Ponga agua hervir en un pocillo, cuando haya hervido añada café en una cuchara sopera rebosante, y cuando suba el hervor quite del fuego, o mejor darle vueltas con una cuchara para que no salga lo mejor. Cuando la ebullición se haya levantado suficiente, servirlo en tazas de porcelana (Lascasas Monreal 27).

Todos los viajeros elogian sus virtudes energizantes y curativas. También se cuenta que el rey español Carlos II el Hechizado y el rey de Francia Luis XIV firmaron importante acuerdo junto al río con una bebida consagratoria del Tratado del café. A fines del siglo XVII se publicó el emblemático, y nada breve, título *Carta que escribió un Médico Cristiano, que estaba curando en Antiberi, a un Cardenal de Roma, sobre la bebida del Cahué o Café*. El consumo del café se fue difundiendo en toda Europa por sus efectos medicinales, a tal grado, que muy pronto se implementaría una pausa para el café universalmente conocida como *coffee break*, favoreciendo así, un almuerzo provechoso con mayor rendimiento al alcance de todas las personas. Un explorador llamado Pietro Verri le atribuye que: "El café alegra el alma, despierta el espíritu, es diurético para algunos, aleja el sueño a muchos y es particularmente útil para los que se mueven poco y cultivan las ciencias" (Lascasas Monreal 33). Un experto en gastronomía y café señala que:

El primer cultivo cafetero del continente americano fue emprendido por los holandeses en Surinam, en 1714, con plantas procedentes de Java. Si Holanda, país comerciante por excelencia, había conseguido anteriormente romper el monopolio yemenita y llevar el café a sus colonias del océano Índico, era lógico que aspirara a seguir obteniendo beneficios de este cultivo en sus colonias americanas. Así, la exclusividad del Yemen fue sustituida por la de Holanda con

una fuerza mayor, ya que además de tener más tierras para cultivar, los holandeses tenían una red comercial y de transporte muy superior a las caravanas de la península arábiga. Holanda abrió el camino para que el café dejase de ser un producto escaso, pues desde esta fecha proliferaron los cultivos en América por parte de franceses y, sobre todo, de portugueses que hicieron de Brasil una fuente inagotable (Lascasas Monreal 33).

Entre los relatos míticos y leyendas fundacionales se cuenta que el teniente francés Gabriel Mathieu d'Erchigny de Clieu, después de zarpar de Nantes en mayo de 1723, se le atribuye el honor de introducir una planta de café en la Martinica no sin sortear dificultades y peripecias. Si bien, hay otras versiones que consideran que en la Guayana francesa ya había plantaciones de café traídas de contrabando de las colonias holandesas de Surinam. Tanto en Europa como en América, muy pronto, el café va a ser elogiado por sus atributos benéficos, no sin tener detractores por sus embrujos maléficos y heréticos, propiamente musulmanes. Parecería una anécdota chusca pero el consumo de café como bebida en Etiopía, uno de los lugares de origen, no fue permitido sino hasta el siglo XIX, irónicamente, por su consideración de ascendencia musulmana.



RECUERDOS DE INFANCIA ATESORADOS EN UN CAFÉ DE OLLA...

Paseaba por callejones desconocidos de un pueblo desconocido y encontré una pequeña fonda que atendía una señora inmensamente gorda y amable. El aroma del café me atrajo. Pedí una orden de tacos y café de olla; en realidad lo único que había. En cuanto probé la bebida bien caliente, sus notas exactas y perfectamente equilibradas de piloncillo, canela y clavo, pude redescubrir de golpe mi infancia en casa de mi abuela materna, Manuela Marin Guerrero, en un rancho de Zacatecas. Jugar con la pandilla, las primeras travesuras con la prima Licha, el rostro severo de mi abuela -sus líneas de expresión como líneas del mundo en la cartografía del rostro.

Alembalsamar un cadáver, los antiguos egipcios dejaban dentro el corazón y desechaban el cerebro porque creían que aquél era el órgano de la memoria. La memoria articula las vivencias como fragmentos de una vida hecha y desecha en jirones. Urdimbre de recuerdos, anécdotas, visiones y afectos entretejidos con dolor, palabras, silencios y caricias de tiempo. Ahora que la memoria es cada vez más precaria e infravalorada, cultivarla materializa el pasado como presente, infinito, inmemorial. En un ejercicio de asociación libre, eso me acontecía al saborear el fondo de la taza. La memoria de infancia resguarda una segunda posibilidad de rehacer la experiencia del tiempo vivido. Lo realmente vivido no existe sino a través del filtro de la interpretación subjetiva de una memoria frágil evanescente. Entramado complejo y caótico, la memoria adquiere significados polisémicos, como si se tratase de cámaras secretas para acceder a un centro vacío constantemente resemantizado. Como el poso de la borra del café, el poso de la memoria es un sin fondo que de forma incandescente y caleidoscópica se está configurando y figurando por medio de una serie de sensaciones e imágenes.

El paraíso de la infancia existe como tierra prometida en el exilio eterno de la edad adulta. Decir memoria nostálgica es un ripio ya gastado. La memoria de infancia: reconstrucción activa y selectiva de un rompecabezas que cobra forma a través de la imaginación onírica. Memoria en tránsito, la infancia al ser rememorada despliega un cúmulo de vivencias como videncias. En esas notas de café de olla se me había

revelado, de golpe, el ritmo de una música secreta que oí desde que tengo uso de memoria; fotograma sonoro objetivado.

Todo estaba ahí, lágrimas de felicidad asomaron a mi rostro cuando recordé, la vieja cocina de rancho y su aroma a yerbabuena y tierra mojada con rocío de la mañana. En el fondo de una taza se puede almacenar una pócima milagrosa para acceder a la infancia entera.

EUREKA: UN BUEN CAFÉ PARA DESPERTAR A LAS MUSAS.

Fuente de inspiración y vehículo de idónea transpiración, el café no sólo es una de las bebidas más populares del mundo, sino que en todas las ciudades modernas hoy se puede degustar un buen café. Escritores y artistas conocidos y desconocidos han frecuentado cafés famosos y también no famosos y siguen haciéndolo. Algunos cafés han pasado a la historia universal, otros apenas se mencionan, pero en todo caso, los establecimientos de café se han consolidado como centros socioculturales de intercambio de ideas, encuentros personales y conspiraciones de revuelta e insurrección.

El siglo XVIII, siglo de la Ilustración o las luces, resulta inseparable del consumo masivo del café y la diseminación de establecimientos para su consumo. A tal grado que el famoso historiador francés Jules Michelet consideraba al café como inspirador del siglo de las luces. Diderot, Voltaire y Rousseau contemplaron en el fondo negro de su elixir el advenimiento de una nueva era para la humanidad. Con la llegada del cultivo del café a las colonias europeas en América también arribaron ideas de libertad e independencia. No cabe duda de que muchas luchas insurgentes por la autonomía de los Estados-naciones de América se produjeron bajo el influjo del café bajo lámparas mortecinas de conspiración clandestina. A fines del siglo XVIII, la querrela entre nativos de América del Norte y británicos tuvo en la adopción del café frente al té inglés un estandarte revolucionario. Bach, Beethoven y Verdi, entre otros grandes músicos; Goethe, Balzac, Zola y una pléyade de escritores, fueron grandes consumidores de café.

Tratados y apologías del café suelen citar el poema: "Negro como el diablo / Caliente como el Infierno / Puro como un ángel / Dulce como el amor" que se atribuye al experto en diplomacia y espionaje Charles Maurice de Talleyrand-Périgord. En grandes

personajes, el café aparece como poderoso estimulante y acicate para la creación, incluso en sus detractores no deja de ser un tema a dilucidar. El poeta palestino Mahmoud Darwish, en *Una memoria para el olvido* describe las potencias narcóticas de ensoñación de la cafeína en estado puro.

Grandes escritores como Karen Blixen, Kafka, Gabriel García Márquez, Pessoa y Kavafis han escrito bajo el influjo del café, y también otros han abjurado de su hechizo. Combustibles de creación: el café, el vino, los cigarros, la drogas, el éxtasis, entre otras vías, han forjado grandes obras. Como todos los alcohólicos cuando ya no pueden, se vuelven en contra de la bebida, recordemos las invectivas de Cioran sobre la cafeína cuando se le prohibió su consumo, durísimas diatribas contra el café por su hiperlucidez impostada y enervante. *Del inconveniente de haber nacido* nos cuenta que "Desde hace años sin café, sin alcohol, sin tabaco. Por fortuna ahí está la ansiedad, base de la existencia, que reemplaza con provecho a los más fuertes excitantes" (139). También nos recuerda a un conocido, para quien beber café era la única razón de la existencia: "un día que le hablaba de los méritos del budismo, me respondió: el *Nirvana*, de acuerdo, pero con café. Concluye que todos tenemos alguna manía que nos impide aceptar la dicha suprema: el autosabotaje es profesión humana por excelencia (Ese maldito yo 72). Y justo ahí, en el café, más que en ninguna otra parte, advierte el último delicado -a juicio de Borges, no se puede hablar ya sino con Dios.

El café posibilita ese ocio creador decadente cuyo refinamiento permite el aburrimiento, el suicidio o el vituperio. Todo resulta del aprendizaje, incluso las experiencias esenciales limítrofes se desencadenan mediante lecturas, conversaciones y ociosidad. Y el café es uno de los lugares privilegiados para invocar la presencia de las musas. Al igual que el insomnio y la obsesión por la muerte, mantiene el espíritu despierto y aligera la pesadez de la existencia.

Un buen café, en horas de duermevera intensa, atisba el ocio creador y auspicia el advenimiento de ideas e intuiciones. El insomnio y el café estimulan el frenesí de la angustia y el vacío existencial, pero también el acicate para la elucubración y el ingenio. Crear es obra de desajuste y desmarcarse consustanciales a la propia existencia. La irrealidad del mundo queda, provisionalmente, atemperada en la realidad de la obra creadora.



**MANIFIESTO DE LA
COMUNIDAD
CULTURAL
EN APOYO A
JEHITL GÁLVEZ**

NOVEDAD EDITORIAL

EL LIBRO NEGRO DEL PRI

de Carlos Ramírez



Escanear el código QR para
ingresar a la página en Amazon



Versiones digital e impresa. ¡Adquiéralo en Amazon!